Mundo Uruguayo

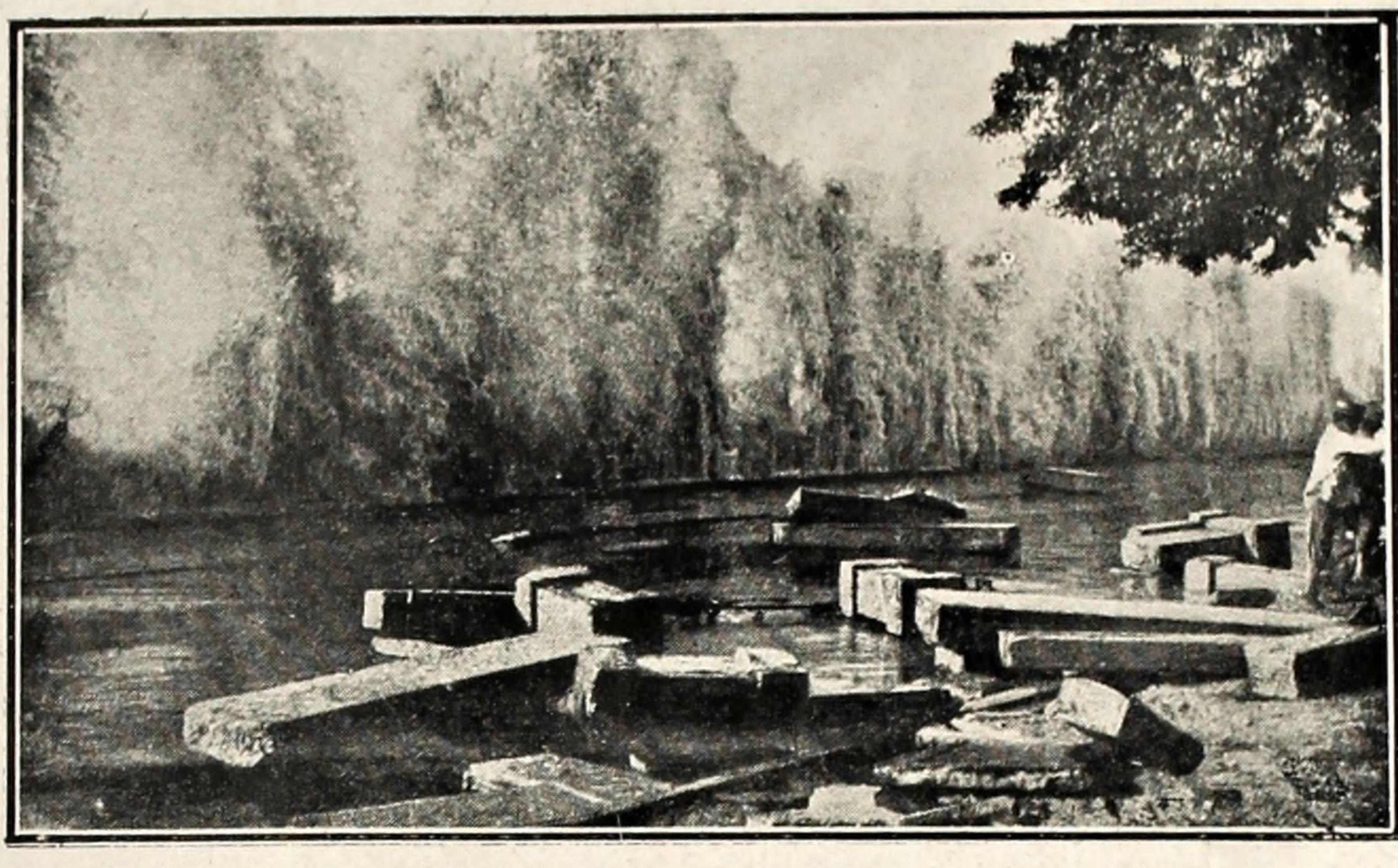
CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

ILUSTRACIÓN SEMANAL | Año III | Montevideo, Setiembre 29 de 1921 | Núm. 142 | 7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

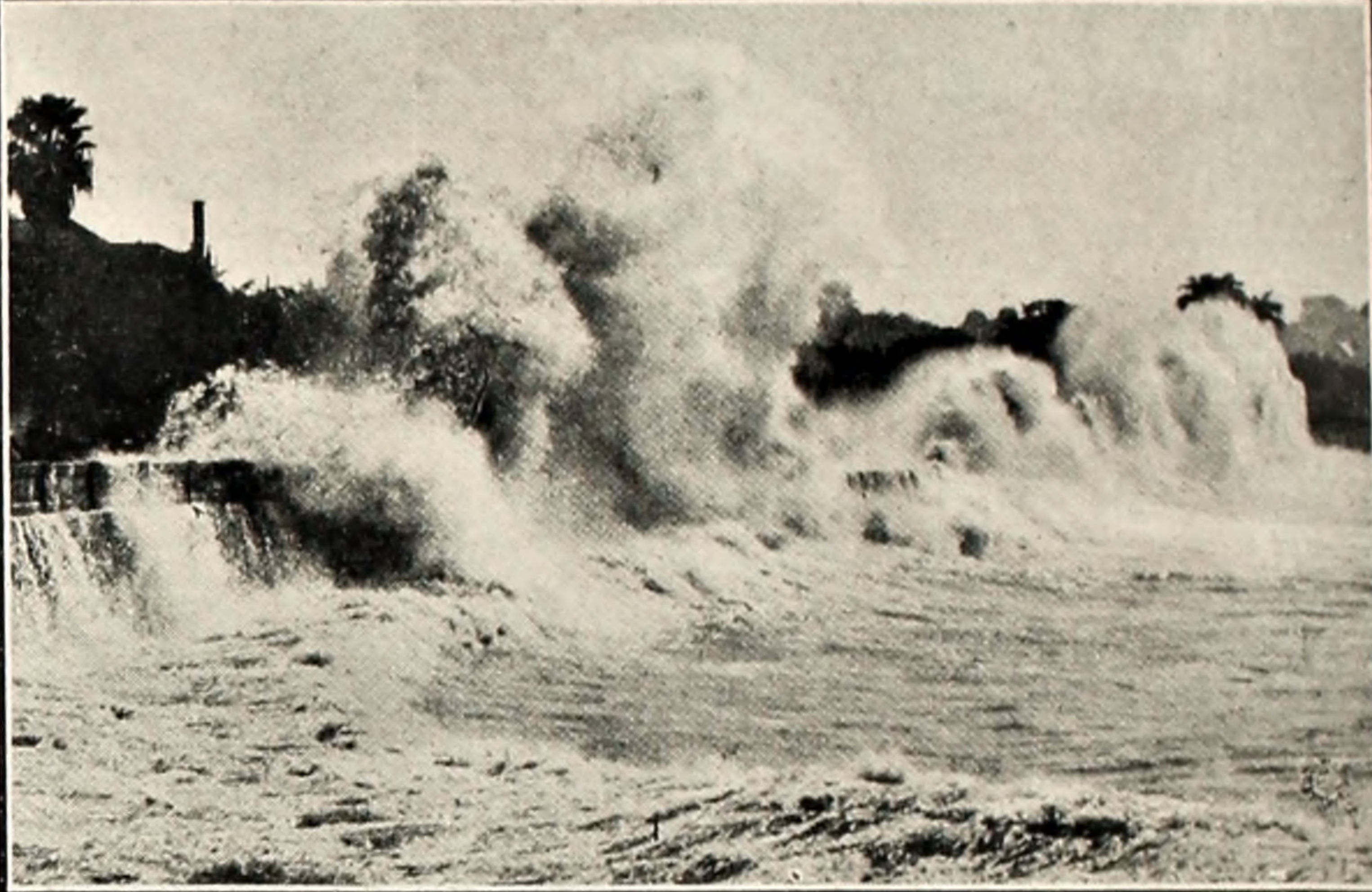


WANDA HAWLEY

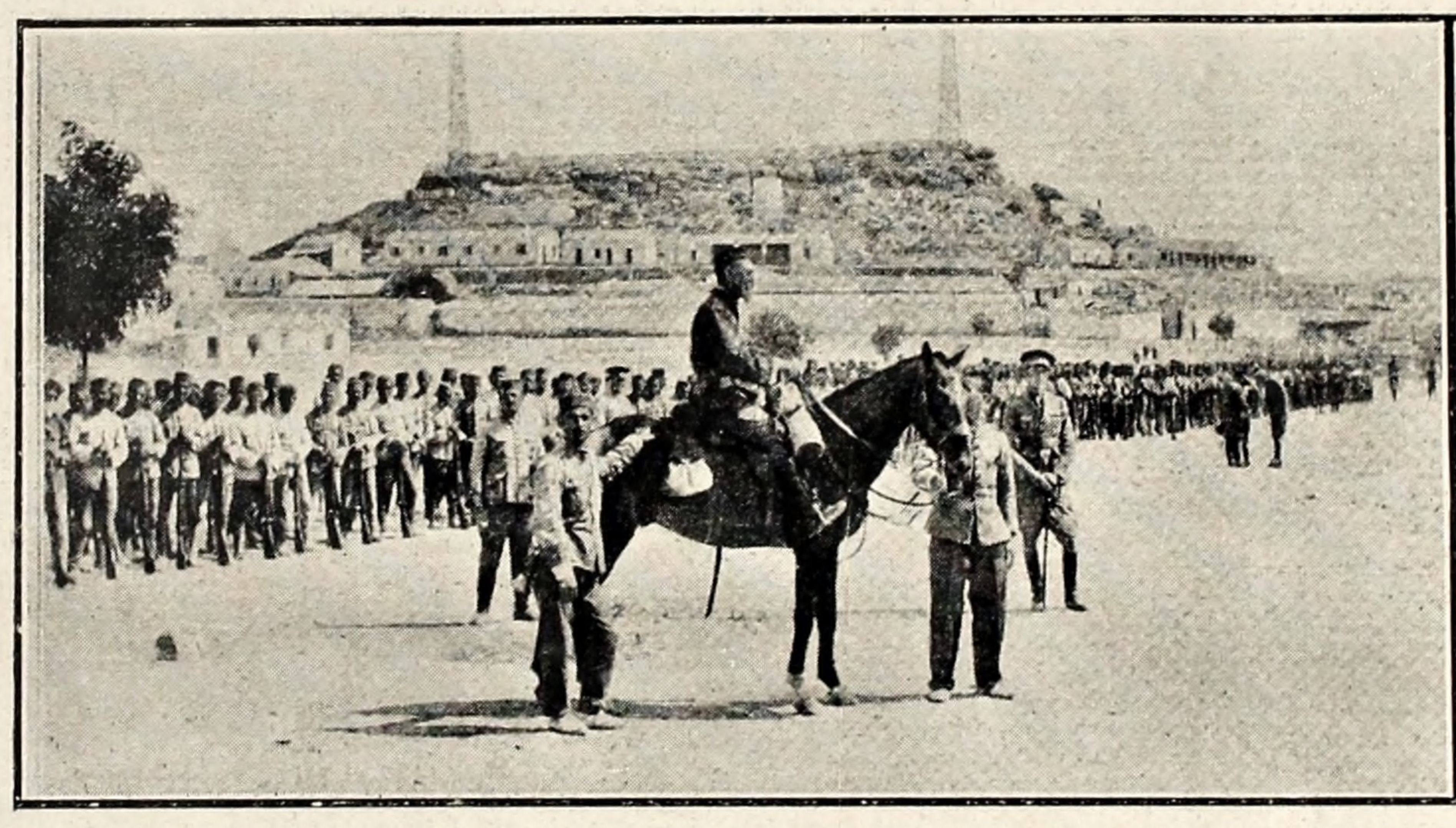
ACTUALIDAD EXTRANJERA



La avalancha de agua levantada por la tempestad contra el malecón de Beira - Mar, a la entrada de Río Janeiro



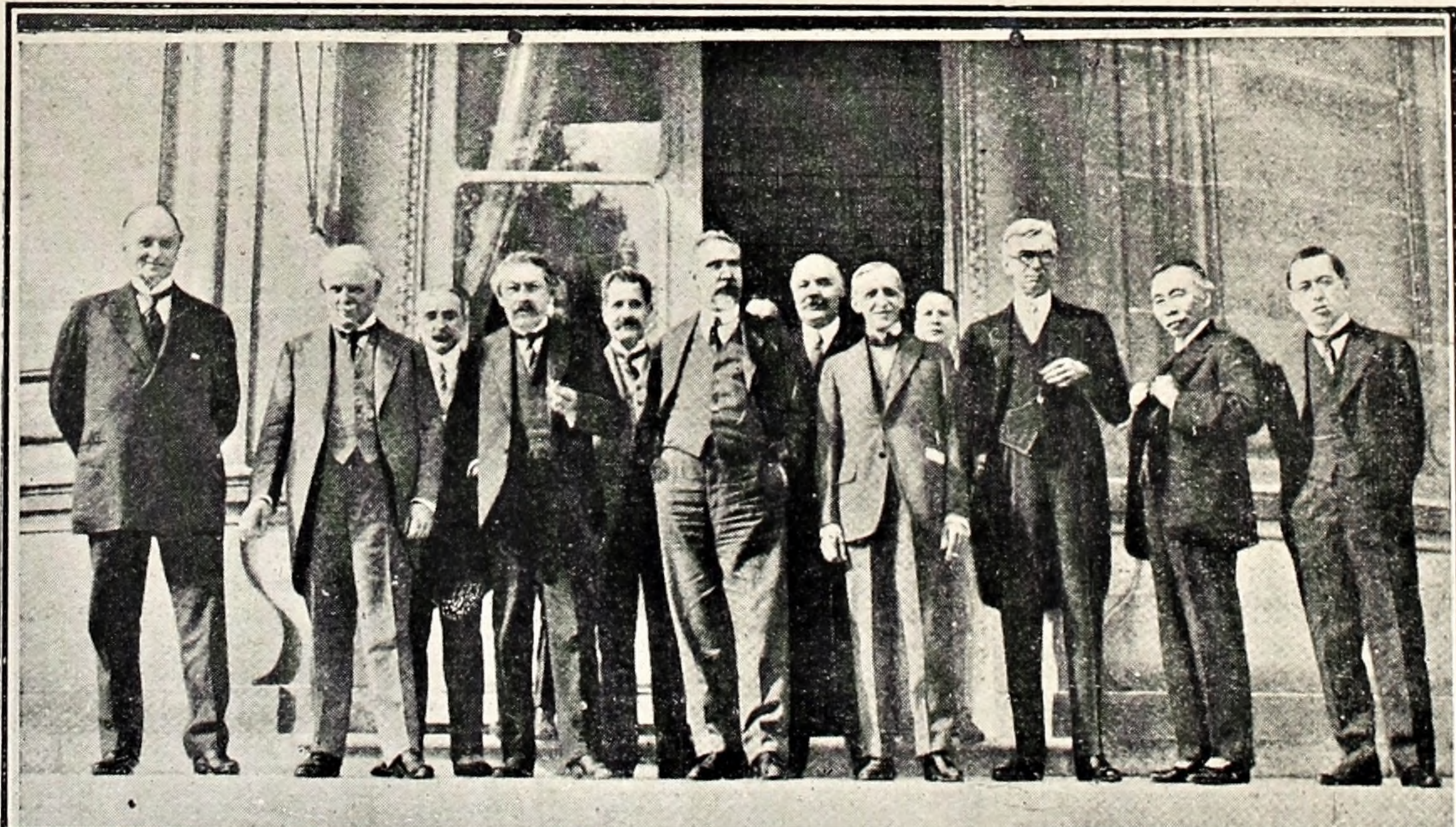
Las tempestades de Julio en Río Janeiro. — Efectos de las olas en el malecón de Beira - Mar. A la derecha, la antigua playa de Flamengo.



En Taurirt: las tropas españolas, refugiadas en la zona francesa después de haber escapado de los rebeldes rifeños que las cercaban, esperan la llegada del Mariscal Lyantey. A caballo, el teniente coronel don Saturnino García Esteban, ex jefe del Regimiento de Africa N.o 63.



Madrid. — Partida de un tren de refuerzos españoles para Melilla



Miembros prominentes del Consejo Supremo de los Aliados en París. — De izquierda a derecha: Lord Curzon; Lloyd George; Briand; Bonomi; Marqués della Torretta; Coronel Harvey; Barón Hayashi y Vizconde Ishü.



Un rato de buen humor: M. Briand y Lloyd George, olvidándose, por un momento, de las graves preocupaciones que les agobian.

NOTAS DEPORTIVAS



Team del Independiente F. C. de Nico Pérez que ganó por 2 a 1 en el partido jugado con el Team Cerro Chato



Team del Cerro Chato F. C. perdedor en el partido jugado con el Team del Independiente F. C. de Nico Pérez

[Mu]ndo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
[...]do por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
[J]uan C. Gómez 1386 — Montevideo

[...] del ejemplar........ $ 0.07
[...] de suscripción anual » 3.50 oro
[...] extranjero suscripción
[...] .... » 4.00 »

[...] repórters y fotógrafos de la Ca[sa] [se] hallan munidos de una creden[cial en] forma, la cual debe exigirse en [tod]os casos.
[Los o]riginales no se devuelven, sean o [no pub]licados.
[Las c]olaboraciones no solicitadas, no se [pagan] aunque se publiquen.

[MONTE]VIDEO, SETIEMBRE 29 DE 1921

[L]a reducción del presupuesto

[L]a necesidad de equilibrar los [gastos] con los recursos para la re[gularización] del presupuesto nacio[nal n]o escapa al raciocinio del me[nos v]ersado en cuestiones financie[ras d]e los habitantes del país, pero [es el] caso que ni el unánime reco[noc]imiento de esa necesidad ni las [reiter]adas exhortaciones que salen [en ese] sentido de todos los ámbitos [del p]aís, habían conseguido encau[zar l]a acción oficial hacia normas [conc]retas y precisas. El Parlamen[to, po]r su parte, reflejaba en tal [sentid]o la opinión general, recono[ciend]o la razón de todos los clamo[res, a] la vez que la imposibilidad [de ex]traer recursos que no deriven [de ec]onomías en el frondoso pre[supue]sto de la Nación.

[Est]ábamos pues, perfectamente [de ac]uerdo en cuanto a los males y a [los re]medios, pero sin embargo, no [se pres]entaba la fórmula ideal que sa[tisfic]iera todas las opiniones acu[mula]ndo en su derredor la cantidad [de su]fragios legislativos, indispen[sable]s para regularizar la situación [econó]mica del país. Felizmente, ya [está a] estudio de la Cámara de Di[puta]dos una solución definida y [conc]reta presentada por los legisla[dores] riveristas, en las distintas ob[serva]ciones a que les autorizan los [prece]ptos constitucionales.

[Las] enmiendas en cuestión, han [merec]ido el elogio de la prensa na[cion]alista lo que les acuerda ya un [núcle]o de partidarios que unidos a [los au]tores de ellas basten acaso, [para] decretar su triunfo completo. [Por l]o demás, si aun con tan sóli[da b]ase de opinión, no alcanzara [a] transformar en realidades los [proye]ctos, tendrían los opositores [la pe]rentoria obligación de ofrecer [al de]bate otras fórmulas sustituti[vas t]endientes al mismo fin, y me[diante] las cuales, se impusieran de [una v]ez a las finanzas públicas la [regula]rización que necesitan.

[Sería] imperdonable sería que las [miras] de politiquería subalterna, im[pidier]an una vez más el ansiado [equili]brio económico.

[E]l curanderismo en campaña

[Pa]rece que la policía del interior [ha] resuelto al fin a perseguir [con] firmeza, la temible plaga de [cura]nderos de ambos sexos que tan [vas]to maniobra en todas las pro[vinci]as de la República. La prensa [[...]] ha publicado en estos días [diver]sas noticias sobre prisión de [cura]nderos en el departamento de [...]s y posteriormente a tales in[forma]ciones, se han hecho públicos otros [refer]entes al departamento de So[riano], cuyo Jefe Político, no solo [se p]ropone castigar con mano dura [el e]jercicio ilegal de la medicina, [sino] que después de examinar las [caus]as de ese mal, ha resuelto ata[carlo] en sus orígenes generadores.

Parece ser, que la rama más dañina del curanderismo en aquel territorio, estaba representada por un sinnúmero de parteras clandestinas que prestaban sus servicios a bajo precio, y en cuya demanda acudían una porción de nececitadas puestas en la obligación de exponer su vida por la escasez de sus recursos. El Jefe Político, tan pronto como comprobó este dato, llamó a su despacho a todas las parteras diplomadas, y exponiéndoles la situación las exhortó a que asistieran gratuitamente a las personas de pobreza probada. La iniciativa del Sr. Bruno, encontró plausible eco en todas las parteras que ejercen su profesión en tierra chaná, y si a la segura eficacia que ha de reportar la implantación de tan acertada medida, se une una acción enérgica por parte de las autoridades policiales contra los infractores de las disposiciones legales que rigen en la materia, se conseguirá sin duda extirpar todos los perjuicios que derivan del mal, enseñando de paso cual es el camino para obtener un buen resultado en el combate contra la funesta plaga de los curanderos.

Huéspedes ilustres



"MUNDO URUGUAYO" saluda al general Mangin, representante de la cultura y glorias francesas, que es huésped ilustre de Montevideo.

TIPOS POPULARES



EL DE LAS GALLINAS

Apariencias engañan; este viejo
Que parece baldado, casi en ruinas,
Es ágil, vigoroso y decidido
Cuando se trata de *cazar* gallinas.

Huertos escolares

Las autoridades escolares están pronunciándose con vivo entusiasmo en favor del proyecto del diputado por Canelones Sr. César Mayo Gutiérrez, que impone la creación de huertos, en los locales ocupados por establecimientos de enseñanza dependientes del Estado. Las corporaciones directivas consultadas hasta ahora han respondido sin excepción declarándose en favor de esa iniciativa cuyas ventajas seguras surgen claramente de la sola enunciación de la misma.

Los edificios habilitados para escuelas no poseen siempre las condiciones necesarias para llenar este cometido sin peligro para la salud y la higiene de los pequeños concurrentes. Hay más de una escuela pública lóbrega, húmeda, mal ventilada y huérfana por completo de la caricia vivificante del sol, y aunque en tales casos no debe pensarse en remedio que no sea el cambio de local, mucho se ganaría sin duda proporcionando a los alumnos un recinto al aire libre en el que puedan cohonestar los peligros del encierro malsano, bañando sus pulmones de aire puro y dando a sus pupilas luz y alegría.

Aun, examinando los casos en que las aulas de las escuelas posean las condiciones requeridas por la higiene escolar, puede afirmarse que la inmovilidad y el encierro forzoso a que se somete al niño durante las horas de clase, necesita la compensación de un recreo al aire libre en el que además encontrará el muchacho sanos y agradables motivos de instrucción recreativa.

El proyecto del diputado Gutiérrez, llegará al debate apoyado por las autoridades de mayor prestigio en la materia, y bien merece que el Parlamento se ocupe con actividad de su debate y sanción.

El General Grossetti

Se proyecta erigir en París un monumento a la memoria del general Grossetti, que era de una obesidad y de una bravura legendarias.

Y con motivo del proyectado monumento se recuerdan del general dos anécdotas que vale la pena repetir ahora.

Ahí va la primera.

Era durante la retirada de los aliados en Charleroi y el general dirigiéndose a sus soldados, les dijo:

— Ni uno solo de vosotros va a volverse atrás. Yo soy demasiado gordo para echar a correr. Y, por otra parte, no creo que ninguno de vosotros piense en abandonarme...

Otro día, se presentó al general un oficial inglés que llevaba el encargo de preguntarle de parte de sus jefes si se mantendría con sus tropas en un pueblo que estaba seriamente amenazado por el enemigo. El general, cogió una silla, salió al medio de la calle, donde pasaban silbando las balas y se sentó tranquilamente.

Volviéndose luego al oficial inglés le dijo:

Si me mantengo yo que ofrezco tanto blanco, ¡imagínese Vd. si se sostendrán mis tropas!

DEL MOMENTO

EL DIABLO EN MADROÑO

El diablo había sentado sus reales en Madroño, y naturalmente allí todo andaba mal, es decir, poco al gusto de la gente honrada, grave y sensata, pero que no por serlo dejaba de jugarse a las carreras unos boletitos todas las veces que para ello presentábaseles ocasión.

Los favoritos solo de cuando en cuando cruzaban triunfantes el disco y eso con el solo objeto de despistar a los inocentes aficionados; los jockeys se vendían en forma casi descarada; los entraineurs no salían ni de día ni de noche de los boliches, bebiendo y timbeando a más y mejor en la grata compañía de innumerables cladestinos; los chalecos de peso quedábanse olvidados de exprofeso en el cuarto de la balanza; el público indignado invadía a cada momento en son de protesta el local del comisariato; los handicapers derramaban kilos al tun tun, como quien salpica con grajea; vendían los cantineros del hipódromo masas viejas y té con almidón, y los comisarios se rascaban para adentro, distanciando por la más mínima causa al caballo tal, para luego adjudicarle la victoria al animal de su propiedad.

El fraude, el robo, el desquicio, la disipación imperaban por doquier, en aquel ambiente malsano y pervertido.

Por eso los cronistas, que solo pronosticaban un ganador cada muerte de obispo, poníanse con sin igual tesón a derramar veneno sobre las columnas de sus respectivos periódicos, vituperando tal estado de cosas y exigiendo de la directiva la inmediata extirpación de todo el elemento indeseable que pululaba por los alrededores del circo.... y en los patios de la sede social.

Pero los señores de la directiva, ocupados en fabricarse un palacio, no prestaban oídos a aquel clamor doloroso, y por lo tanto el fandango continuaba con sin igual vigor y entusiasmo.

Existía un medio seguro para ponerle completo fin, y era el de que el público se abstuviera de jugar, mas esto no pudo conseguirse de manera alguna, porque como muy bien opinó la mayoría: ¿prohibida por Narancio la bebida, que otra diversión quedaba los domingos sino el juego?

¿Se iban a quedar en casa, al igual que los ingleses, fumando y leyendo la Biblia? ¡Hagan el favor!

No, era preciso buscar otro remedio.

Entonces el cronista del "Bien Privado" tuvo una idea estupenda: solicitar del cura de Madroño exhortara al diablo a hacer abandono de la localidad en el más breve plazo posible.

La proposición fué aceptada de inmediato.

Al principio el cura se negó rotundamente, porqué, según dijo, a él también le causaba agrado reventarse de cuando en cuando dos pesitos en un dato, y precisamente había atrapado un batacazo regular el domingo anterior, pero los delegados entraron a hablarle de la salvación de su alma y hasta de un probable ascenso, con tal calor y vehemencia, que el cura ya no puso obstáculo al petitorio, y prometió ponerse a la obra sin demora.

En efecto, citó al diablo, y le endilgó en latín un discurso tan largo y malo, que Lucifer, aburrido y desesperado, hizo sus maletas y mandóse mudar más que de trote.

El cambio fué estupendamente radical.

No hubo favorito que no cruzara triunfante el disco, y a tal extremo llegaron las cosas que los dividendos de $ 2.50 eran considerados como hachazos colosales; los, jockeys no se vendían ni por un millón, denunciando siempre a los que intentaban sobornarlos; ni en broma pisaban los boliches los entraineurs, y hasta habían formado una liga con objeto de apalear despiadadamente a cuanto clandestino se les pusiera a tiro; al público no se le presentaba jamás ocasión para protestar; los handicapers elevaban los kilos discretamente, de a tres o cuatro como máximun; decían la verdad los cantineros en lo respectivo a la vejez de las masas y el almidonado del té con leche; los comisarios oponíanse al distanciamiento y descalificación de todo caballo que no fuera el animal de su propiedad; embotellaban los cronistas el veneno y emitían pronósticos iguales, todos ganadores, y los caballeros de la directiva sesionaban en un rancho, en lugar de pretender hacerlo en un palacio.



Aquello era vivir en Jauja.

Y sin embargo — ¡oh rarezas del humano espíritu! — a los dos meses no más de implantado el nuevo régimen, solo se oían por doquier protestas, lamentos, reconvenciones y ayes de desconsuelo.

— ¡Esto no es jugar a las carreras, — bramaba el público. — ¡Devolverle a uno la plata o abonarle cinco centésimos de beneficio! — Desde mañana nos dedicaremos al monte o la ruleta.

— No podemos vivir, gemían desconsolados entraineurs y jockeys; — como el público no juega han rebajado los premios a la cuarta parte, y a punto estamos de morirnos de hambre.

— ¡Infames! — gritaban los bolicheros —; nos obligan a clausurar los negocios!

— ¡Vamos a perder los empleos! — decían handicapers y cronistas — El portero subirá los tres kilos de reglamento y los pronósticos vendrán directamente de Madroño, únicos y garantidos por la sociedad de profesionales, — ¡Muera la lógica! — ¡Abajo la templanza! ¡Vivan los copetines y el azar!

¡Qué regrese inmediatamente el diablo!

Y el cura, por cierto muy contento y satisfecho, le envió a Mandinga — vía volcánica — un cortés telegrama, rogándole tomara nuevamente posición de la localidad.

Y allí está, otra vez en Madroño y las cosas han vuelto a andar mal para felicidad de todos, aún de las gentes honradas, graves y sensatas, pero que no por serlo dejan de jugarse a las carreras unos boletitos todas las veces que para ello preséntaseles ocasión.

Está visto que la vida resultaría un paquete, si el diablo no hubiera venido a enredarla. ¡Mandinga solo y al freno!

M. Ch.

EL CHARLATAN DE PLAZA



— Esta piedra de afilar es maravillosa. Algunos, gracias a ella se afilan ¡Hasta las uñas!

Es menester ser dueño de sí mismo para ser dueño del mundo.

Carlos I de España.

No hay amor sin entusiasmo ni sectario sin fanatismo.

J. Chenier.

LA BIBLIOTECA DE WINDSOR

La biblioteca del Palacio de Windsor es una de las mejores, tiene un valor histórico considerable y es muy frecuentada.

Carlos II comenzó a formarla y llegó a hacerla interesante; pero la parte principal fué entregada más tarde por Jorge IV al Museo Británico

Guillermo IV se ocupó de ella con cariño y llevó al castillo de Windsor casi todas las obras de importancia que había en las bibliotecas de los demás Palacios Reales.

El Rey Eduardo VII también la atendió con cuidado, y ahora Jorge V la enriquece sin cesar y ha creado una sección especial referente a la actual guerra.

COLMOS Y ADIVINANZAS

— ¿Que Santa es la más tocada?
— Santa "Tecla" o si no, Santa "Diana" que ya se sabe que todos los días la tocan en los cuarteles.

No cometas ningún crimen delante de una sardina, porque ya sabéis que la *sardina de lata.*

— ¿En qué se parecen los sargentos del ejército a los tarros de tomate?
— En que antes han sido *soldados.*

— ¿Cual es el colmo del silencio?
— Entrar en una tienda de *puntillas.*

— ¿En qué se parece el sol cuando se pone a un adoquin?
— En que es sol-ído.

—¿De cuantas maneras hay coles?
— De tres: col blanca; col verde, y col-crem.

— ¿Por qué los paralíticos tardan tanto en morirse.
— Por que les cuesta mucho *estirar la pierna.*

— El Africa ¿en que se parece a los que no tienen plata?
— En que *se ven negro*...
— ¿Cuáles son los obrer... trabajan nunca de día?
— Pues los que hacen *m...* *noche.*

— ¿Cual es el animal q... vergüenza cuando se muere?
— El congrejo, que cu... muere se pone colorado.

— ¿Cual es el colmo ... miento?
— Ser hijo de *Dos Herm...*

— Un mal tenor, ¿en qu... parece a una moneda de cinc... simos?
— En que no puede soste... *canto.*
— ¿Como se escribiría la ... *desmayo*, teniendo que emple... mente un número y una letr...
— Así: 5. P.

SAS NUESTRAS

EL ALMUERZO

an invitado de tal ma- o pudimos rehusarnos. sentado frente a Tito, able corredor de la hu- y nos entretenemos en das y venidas de la fa- afanosamente, benditas anas, prepara en la co- rdinarios y sencillos pla- iza en el pequeño come- es con los trastos viejos amontonan, para hecer- rata la recepción. llegado hace una hora. habíamos visto la cara a re franco y grande que



ado con nuestros caballos. abíamos visto a ésta mu- y gruesa, amable y son- e se ha plantado delante n cuyo humo hace llorar, con una solicitud extrema las sartenes y los leños. abíamos visto a esa mu- fresca, erguida, bien plan- celente ejemplar de futura madre, que allá en la tina un montón de nieve con a irrisada del jabón, y que dó le preguntamos por las itas que nos prometió pa- rde. A ése muchacho que caballo escuálido y sudo- le conocimos tampoco. Ha lmacén, tres leguas, y lle- ado de envoltorios que po- cocina, donde aquella mu- y gruesa que cuida de sar- de ollas, los examina uno por uno y regaña un poco de vez en cuando.

La muchacha dejó la tina, viene caminando por el tortuoso empedrado de éste camino estrecho y se arregla amorosamente el paño inmaculado que le defiende del sol; entra en la cocina, pregunta brevemente a su madre, sale, vuelve, dá unos pasos delante del fogón y viene hacia nosotros riendo y sonrosada, con el triunfo de un mate bien cebado que nos sabe a gloria.

Tito sorbe el mate lentamente, con fruición. Yo lo envidio y espero con ansiedad mi turno. El mediodía es un himno de molestas chicharras, y la fuerza del sol nos hace entornar los ojos. La lejanía se desdibuja al través del aire recalentado. Una carreta pone una nota obscura y otra meláncolica en la limpidez luminosa del enorme horizonte. Un perro se nos acèrca, nos olfatea, persigue un animalejo minúsculo que corre por entre las mal unidas baldosas de éste corredor, y vuelve otra vez a nuestro lado para tenderse a mis pies.

La muchacha ha recogido el mate y me lo ha ofrecido rebosante de verdosa espuma y calentito. Se ha vuelto a la cocina y con sú madre, que sigue vigilando ollas y sartenes, realizan un milagroso rito culinario. Yo pienso, y Tito debe estar pensando porque no ha despegado los labios. Pienso en la bondad de ésta gente, en su recepción sin pompas pero cordial, sencilla, amable, sincera. Pienso en los fingimientos de la ciudad y comparo a ese mocetón que fué hasta el almacén para traer vituallas extraordinarias para agasajarnos, con los mozos de Montevideo. Y éstos han perdido mucho con la comparación que se me ha ocurrido. Comparo la muchacha, fresca, natural, bella por naturaleza, con las refinadas muñecas metropolitanas. Y han perdido también las metropolitanas muñecas mucho de su valor ante mis ojos.

Cuando he concluído este esbozo

de pensamiento, Tito me habla para decirme idénticas cosas. Charlamos. La muchacha va y viene, afanosa, arreglando el rebelde paño que quiere irse a los ojos. Yo alabo el gusto exquisito de aquel pedazo de trapo. La madre revuelve ollas, repara el sustancioso puchero y echa de vez en cuando una mirada al campo, por al estrecha ventana, y la acompaña de voces para corregirle algo al hijo, para apurar al marido, o para espantar la insolente invasión de los perros.

Una vaca cruza tranquila por el pequeño corral que está a nuestra derecha. Se detiene, nos mira fijamente, obstinadamente, muge con un mugido largo y sigue de nuevo hacia una salpicadura de sombra proyectada por la casa.

El mate reposa tranquilo arrimado a una caldera negra. La muchacha aplancha con sus manos un blanco mantel que ha extendido sobre la mesa del comedor. Ha dispuesto una cantidad de cubiertos, de platos, de servilletas color nieve, y arrima unas sillas viejas a la mesa engalanada con todo aquello.

El ambiente respira paz. En nuestros espíritus hay una paz infinita. El muchacho pretende apurar con sus gritos la despaciosa yunta de mansísimos bueyes que remonta una minúscula cuchilla trayendo un barril lleno de agua, brindada por un arroyuelo ante el cual nos extasiamos Tito y yo por la mañana.

La madre cruza, quemándose las manos con la vasija, para el comedor.

—Cuando gusten — nos dice la muchacha asomándose a la puerta.

Tito y yo nos levantamos ceremoniosamente, y entramos en el comedor reducido, con el techo muy bajo, y nos instalamos en aquella mesa adornada para nosotros, frente a un hombre honrado, a una mujer abeja, a un muchacho franco y laborioso y a una muchacha adorable.

El ruido de los cubiertos, y las risas cristalinas de la muchacha turban la paz infinita del ambiente.

Alfredo Mario Ferreiro.

DE LAS MUJERES

Rara vez convienen los hombres y las mujeres sobre el mérito de una mujer; sus intereses no son los mismos; y las mujeres no se agradan unas a otras por los mismos atractivos que placen a los hombres. Mil circunstancias que encienden en estos las grandes pasiones, enjendran en aquellas la aversión y la antipatía.

Hay en ciertas mujeres una grandeza artificial que es debida al movimiento de los ojos, a la posición de la cabeza, al modo de andar y... punto concluído. Pero hay en otras una grandeza natural, sencilla, independiente del gesto y de la actitud, que tiene su origen en el corazón; mérito apacible, pero sólido, que toda su modestia no puede cubrir, pues lo ven todos cuantos tienen ojos.

Algunas jóvenes desconocen todas las ventajas de una feliz naturaleza, pues desdeñan y malogran esos dones del cielo, tan raros y tan frágiles, adoptando maneras afectadas y falsa imitación; todas



sus actitudes son fingidas y hasta el sonido de la voz es imitado. Se componen, se retocan, se miran al espejo, y no están a su gusto sino se alejan todo lo posible de lo natural. Por eso gustan menos.

Si las mujeres no buscan más que estar bellas a sus propios ojos y agradarse entre sí, puede que tengan razón adornándose y componiéndose a su gusto y su capricho; pero si desean parecer bien a los hombres si se acicalan y pintan para ellos, están equivocadas. Yo he recogido los votos de los hombres, y les advierto de parte de todos y de cada uno, que el blanco y el encarnado las pone horribles; que el encarnado sólo las envejece; que a todos les disgusta verlas con el rostro embadurnado, como con dientes postizos en la boca; todos protestamos seriamente contra esos artificios de que usan para tornarse feas.

Si las mujeres fuesen de veras lo que son o parecen con sus artificios, estarían inconsolables; si perdiesen de pronto le frescura de su



tez y les quedara el rostro tan iluminado y asqueroso cual se lo ponen con sus diversas pinturas, serían dignas de lástima.

Las mujeres se preparan cuando esperan a sus amantes; pero si son por ellos sorprendidas, olvidan el estado en que se encuentran y se quedan como estaban. Con los indiferentes no es lo mismo, pués comprendiendo el desorden en que están, desaparecen un momento para volver arregladas y con algún lunarcito más o menos tentador.

Una mujer conqueta no cede nunca en su pasión de agradar ni en la opinión que tiene de su hermosura. Cree que los años no pasan para ella, y que el tiempo es una cosa que arruga y afea a los demás; olvida a lo menos que la edad está escrita en el rostro. Los mismos adornos que pudieron realzar las bellezas de su juventud, ponen más en evidencia los defectos de su ancianidad. Las monerías y la afectación la acompañan en el dolor y en la fiebre, porqué la coqueta muere adornada con cintas de colores.

Lisa oye decir de otra coqueta que presume de joven y que se viste de una manera impropia de los cuarenta años, pero no se aplica el cuento. Ella ha cumplido los cuarenta lo mismo que la otra, pero sus años son de menos de doce meses y no la envejecen nada. A lo menos, ella lo piensa así; y mientras se mira en el espejo y se pinta la cara y se pone los lunares, conviene en que a cierta edad no se debe hacer la joven y en que Clarisa con sus lunares y su pintura está ridícula.

La Bruyère.



NTORES EUROPEOS

o-retrato del pintor francés Mario de Goyon que ha expuesto mente algunas obras suyas en Londres siendo muy comentado iado por los críticos de la gran capital inglesa.

Instantáneas



DIPUTADO GUALBERTO ROS

Al reproducir la imagen física de don Gualberto Ros damos a la publicidad el arquetipo de un diputado batallador, laborioso, tenaz, modelo inmejorable del legislador de la oposición. Su verba es, como su figura, sencilla, recia, contundente y está siempre auxiliada por buena cosecha de datos precisos que el hombre extrae principalmente del departamento de Río Negro cuyos secretos parece conocer tan al dedillo como el propio domicilio, lo cual le ha brindado oportunidad de llevar al debate parlamentario algunos asuntos que promovieron agitadas discusiones.

Por lo demás, no es nuestra misión la de averiguar ahora si el Sr. Ros estaba garantizado por la razón cuando desentrañaba tales asuntos de los entretelones de la política, o si por el contrario carecía de motivos razonables. Recordamos tan solo un hecho evidente y reproducimos la silueta del protagonista para entregar al examen de las multitudes la imagen exacta de un hombre que trabaja y que discute, dos condiciones que no suelen hallarse juntas entre nosotros orientales.



Achis. — Las dos poesías tituladas "Del momento" y "Lo despreciaron sus ojos", no parecen ser del autor del soneto inspirado y bien medido que se titula "Si es que quieres volar"

Este se publicará con su nombre.



Hamlet. — No tiene gran interés pero está escrita con soltura y puede publicarse. Mande su nombre y una contraseña.

José Luis Magdalio. — Es inferior a "Polar", pero es publicable.

Juan Robles. — Nos gusta infinitamente más su carta que su cuento. Este resulta un poco folletinesco y no está escrito con la soltura que emplea en la misiva, la cual no deja de tener gracia.



Hebe del Campo. — *A. M. I.* — Hemos recibido cartas de ustedes que se refieren a envíos de colaboraciones, pero estas no han llegado a nuestro poder.



Fe Esperana y Caridad. — Es inútil que siga enviando poesías, sin darse a conocer, aunque sus versos sean bonitos como lo es este y el que nos envió anteriormente.



Ibis. — Son bonitos sus versos. Mándenos el nombre y una contraseña, y se publicarán.

Giuseppe Francesco Tom Dave. — Opinamos que debe Vd. seguir escribiendo en prosa.



R. C. — Todo el verso es armonioso e inspirado, salvo una frase que no tiene sentido: la que dice,

"... expertos en el vuelo, por pasar en mi frente..."

Si dijera

"para pasar en mi frente"

sería clara y correcta la oración pero mal medido el verso.



Hermes. — Bella y original la idea, y aceptable la forma. Se publicará con su nombre.

Víctor del Alba. — *S. Haruen* — *A. Briz.* — *Losear.* — *Ramsés IV.* *Carlos Paddy* — *O'Chave.* — *Lope Cabaña* — No pueden publicarse.

SE HA PERDIDO...

(*En el Departamento de Policía, Oficina de Objetos Perdidos*).

Un señor (*acercándose a la ventanilla*). — Disculpe, señor empleado...

El empleado. — Diríjese a la ventanilla 11. Yo estoy cerrado...

El señor (*en la ventanilla 11*). — Disculpe, señor empleado... Anteayer perdí... o, mejor dicho... dejé mi paraguas en un coche de plaza... Y vengo a ver... si por casualidad...



El empleado (*alzando la cabeza*). — ¿Qué quiere?

¡Retírese!

El señor. — Vengo por un paraguas... lo olvidé en un coche...

El empleado. — ¡Ah! ¿en un coche?... ¿En qué sección?...

El señor. — Caramba! la verdad es que... dimos tantas vueltas en ese coche... que yo no podría decir a usted...

El empleado. — ¡Ah! Bueno. ¿Se trata de un paraguas?

El señor. — Si...

El empleado. — Podía haberlo dicho.

El señor. — Un paraguas... en un coche de plaza... anteayer... Acaso usted lo tenga aquí...

El empleado. (*consultando su registro*). — *Veámos. Anteayer...* Hubo cinco coches en los cuales se encontraron paraguas...

El señor. (*resplandeciente*). — ¡Seguramente que ahí está el mío! Es un paraguas de pura seda, con mango de oro... El puño representa la cabeza de Francois Coppée.

El empleado. — ¡Ah!... Sí, hay uno que responde bastante a esas señas...

El señor (*más alegre cada vez*). — Démelo usted... Es el mío.

El empleado (*sarcástico*). — ¡Estaba seguro!

El señor (*sorprendido*). — ¿Seguro?

El empleado. — Evidentemente. ¡Ah!... En cuanto a reconocer un paraguas... ¡usted resonoce como suyo al más hermoso! ¡Es la costumbre!... Pero no ha madrugado usted bastante. ¡A mí no me la da!

El señor (*estupefacto*). — ¿Cómo? ¿Qué dice usted?

El empleado (*firmemente*). — Le digo que eso no ha resultado aquí. Usted admitirá, como yo, que es divertido eso de que reconozca como suyo el paraguas más lindo que tenemos... Por lo demás, ¿tiene usted documentos?

El señor. — ¡Ciertamente! He aquí mi tarjeta de elector.

El empleado. — Eso no está previsto por el reglamento. Necesito su ficha de identidad judicial, un certificado de honradez y buenas costumbres, expedido por el comisario de su sección, su recibo de alquiler y la partida de nacimiento...

El señor. — Pero mi tarjeta de elector...

El empleado (*prosiguiendo*). — ¿Tiene usted la factura de su paraguas?

El señor. — ¡Caramba, [...] compré hace dos años en [...] Janeiro.

El empleado. — ¡Espera! [...] manifestación de esa especie! [...]

El señor (*fastidiado*). — [...] Concluirá usted por agotar [...] ciencia. ¡Déme mi paraguas [...]

El empleado (*enojándose*). — [...] ¡Eso es! Llega usted aquí... [...] noce como suyo el paraguas [...] lindo... No sabe siquiera en [...] de lo ha perdido... No tie[ne] siquiera la cuenta de cuando lo [com]pró... Carece de documentos. [...] quiere que le dé el paraguas?

El señor. — Pero, en fin...

El empleado. — Le aconsej[o que] no insista más... o llamo al [agen]te. ¡Retírese! Cuando traig[a sus] papeles en regla se le dará [el pa]raguas... si es suyo.

(*cierra la ventanilla*)

Oscar Meten[...]

UNA FRASE DE FLEURY

El mariscal de Villeroy, ay[o de] Luis XIV, escribía de un mod[o ab]solutamente ilegible. Un día es[cribió] una carta al cardenal Fleury, [pre]ceptor del joven Monarca, qu[e no] pudo descifrar una sola palabr[a y] le suplicó que le comunicara sus [pen]samientos de una manera más [legi]gible. El mariscal escribió otra [carta] por el estilo de la anterior, y el [car]denal le contestó: "Vuestra seg[unda] carta no es más legible que la [pri]mera; por nuestro propio honor [no] me vuelva usted a escribir para [que] no se diga que el Rey tiene un [ayo] que no sabe escribir y un prece[ptor] que no sabe leer."

La Princesa Fregona

...está muy enfadada contigo, ...Isabel.

—Abuela....

—Muy enfadada...

La abuela — una viejecita muy ...con el rostro encarminado y ...brillantes — quiere traer



...ulo a la muchacha, que anda ...ndo la presentida réplica.

—...o, no te vayas, no te escu... Ven aquí Es preciso que ...os tú y yo. Vamos a ver...

...ía Isabel, graciosamente, hace ..."mutis", se acerca a la abue... queda inmóvil, con los ojos ...biertos... unos ojos color ...sa, diáfanos, en donde un ... podría leer de corrido divi... ...sas ocultas para los míseros ...es.

—...amos a ver... ¿Por qué no ...o hoy al colegio?

—Porque me dolía la cabeza.

—...o es verdad.

—...í es verdad, abuela. Me dolía ...o.

...abuela explora estos ojos má... y no logra saber por ellos ...nte o no.

—Bien, pongamos que hoy te ... la cabeza. ¿Y el martes, por ...o fuiste tampoco al colegio?

—¿El martes? ¿Qué pasó el ...s? El martes... No me acuer... ¡Ah, sí; ya sé! El martes no ... podido estudiar las lecciones... y preferí no ir al colegio.

—Me parece muy bien. Confiesas ...no sabías las lecciones.

—Que no había podido estudiar... rectifica la colegiala.

—Y que, por lo tanto, no las sa... Este es el resultado. Y en ...to a la causa... no es que no ...ras estudiar, sino que no ha... querido hacerlo.

—Pero ¿cómo iba a estudiar si ...e en el teatro, abuela?

—Ahí le duele... Estuviste en ...eatro. En lugar de ponerte a ...diar, te empeñaste en ir al ...o... Tu madre, como siempre, ...sigió... y las lecciones se que... ...n para otro día. Esta es la his...a.

...os ojos, los labios, las mejillas ...María Isabel se encienden en la ...bre de oro de una que va a ser ... y en sonrisa se queda.

—Pues me disgustan mucho, hi..., estas faltas de asistencia a las ...es, y tu pereza, y tu desaplica.... Tienes ya doces años...

—Once — interrumpe María Isa...

—Once y medio corridos, doce ...ro de nada... Pero lo mismo ... para el caso. Con once o con ...e, tienes ya los suficientes para ... enterando de la responsabilidad ... has contraído contigo misma, ... tus padres, con el mundo en...o, desde que estás en uso de ra.... ¿Tú sabes lo que es responsa...idad?

—Me lo figuro.

—¿Qué es responsabilidad, vamos a ver?

María Isabel, luego de un mohín gracioso:

—Pues responsabilidad es... una cosa muy seria... el tener que responder de lo que una hace...

—Justamente. No, si cuando yo digo que tú eres lista... Porque tú eres lista.

María Isabel, muy seria:

—Eso dicen las monjas: que soy lista.

—Y eso digo yo. Pero también digo — y supongo que las monjas dirán lo mismo — que tanto como lista eres desaplicada...

María Isabel, muy seria:

—También lo dicen.

—También, ¿eh? ¡Naturalmente! Lo dice todo el que te vea... menos la pachorrona de tu madre, que todo te lo disculpa y todo te lo pasa, muy a disgusto mío.

Hay un silencio. La quietud de María Isabel parece prolongarse demasiado, y se advierte en ella algo así como un aleteo, como el ahuecar de plumas de un pájaro que va a echar a volar. La abuela, advirtiéndolo, dice:

—Ya, ya estás pensando en escapar, en levantar el vuelo. Pues no, señora; hoy tienes que escucharme; no faltaba más... Hoy me escuchas.

El pájaro, resignadamente, pliega las alas, que ya se abrían en abanico.

—Yo espero de ti — continúa la abuela — que, reflexionando acerca de estas amonestaciones que te dirijo, cambies de conducta... te apliques, estudies, trabajes... Porque no sabes nada, absolutamente nada, lo que se dice nada. Coses mal, bordas peor, lees y escribes medianamente... y pare usted de contar. Tienes imaginación, eso sí, inteligencia viva.... pero si no la cultivamos es como si no tuvieras nada. Llegarás a ser una mujer incapaz de valerte por ti misma, inútil para todo, y esto no debe ocurrir, porque... Pero anda, siéntate, que me disgusta verte impaciente por dejar de oir el sermoneo..... Siéntate ahí.

María Isabel se sienta, con obediencia perezosa, contrariadísima. Es el pájaro que, sintiéndose prisionero, da unos cuantos aletazos contra los alambres de la jaula.

—Así... sentadita. Bueno es que te vayas acostumbrando a escuchar sin prisas los consejos que se te dan... mejor dicho, que te da sólo tu abuela... porque tu mamaíta maldito si abre la boca como no sea para reirte las gracias, que tus defectos más graves son gracias para ella. Conque vamos a cuentas. ¿Vas a faltar al colegio, como vienes haciendo?

María Isabel, recobrando su aire bullicioso:

—No, abuela, no.

—¿Me lo prometes?

—Sí, abuela, sí.

—Por si acaso, te cojo la palabra. No olvides que una niña debe cumplir la palabra que da lo mismo que si fuera una mujer. ¿Me prometes también que no irás un solo día a clase sin saberte tus lecciones?

—Sí, abuela, sí.

—Allá veremos... Te cojo la palabra... Y cuenta que te exigiré responsabilidad de tus actos. De ninguna manera estoy dispuesta a consentir que dentro de nada, cuando seas una mujer hecha y derecha, no sirvas para ganarte la vida.

María Isabel se echa a reír.

—¡Pero, abuela, si yo no tengo que ganarme la vida!

—¡Ah, caramba! ¡Con lo que sale la mocosa! ¿Tú qué sabes? ¿Porque tienes el papá rico? ¿Y quién te dice a ti que mañana no será pobre? Miren el donoso argumento... La niña sabe que es rica, y como es rica, pues no se cree obligada a servir de algo, porque para eso es rica. ¡Me gusta! ¡Pues no, señora! Yo te digo todo lo contrario; que, por ser rica, estás más obligada que una pobre— entiéndelo — a aprender, a saber, para disfrutar con conciencia de tu derecho, tu privilegio de rica, tu suerte. Triste es que los hijos de los pobres no aprendan, no sepan; pero, al fin y al cabo, tienen la disculpa de ser pobres, de no poder educar a los hijos como debieran..., algunos de ellos como quisieran. Pero para los ricos no hay disculpa; los hijos de los ricos son culpables de su ignorancia y están obligados a más que nadie, precisamente por ser ricos. A este propósito voy a contarte un cuento...

María Isabel, bulliciosamente, rebullendo en la silla:

—¡Oh, sí! Un cuento... ¡Cómo me gustan! Cuenta, cuenta...

—Esta era una reina que tenía dos hijas y una hijastra pequeñita, tan ignorante las hijas, tan mal instruídas, que no sabían coser un botón ni freir un huevo... Esto no le chocaba a nadie, porque en aquellos tiempos las hijas de los reyes no estaban obligadas a saber cosa alguna; todo se lo encontraban hecho...

La abuela hace una pausa, y continúa...



—Pues verás... Casáronse las dos princesas con dos príncipes de reinos vecinos, y a los pocos meses por un quítame allá esas pajas, promovieron entre sí una guerra terrible ambos países, y los dos príncipes perdieron la vida en el campo de batalla... ¿Que te parece?

María Isabel escucha con los ojos

—Perdieron la vida, y las princesas entonces se quedaron gobernando sus respectivos pueblos. Y aquí viene lo más triste. Ninguna de las dos sabía gobernar; no se les ocurría más que disparates...' y tantos y tantos hicieron, que los vasallos se cansaron y destronaron a sus reinas. ¡Cómo iban a gobernar, sin las pobrecitas no habían cultivado su inteligencia ni sabían nada de nada...! Pues bueno, esto le afligió mucho a su madre, la reina, que tuvo que recogerlas en su palacio y que lloraba al verlas tan desgraciadas.

María Isabel sonríe, incrédula, muy abiertos.

—Sirvióle a la reina de lección lo sucedido, y dijo "No, pues a mi hijastra yo le aseguro que no va a tener un porvenir tan triste. La

educaré, ahora que es pequeñita, como debí hacerlo con las otras". Y hete aquí a la reina buscando buenos maestros para su hijastra, obligándola a aprender quieras o no, y hasta dándola de vez en cuando unos azotes. De todo la enseñaba, desde los más humildes servicios hasta los libros más sabios, que cuanta más alta es la condición de la persona más alto debe estar su saber. La obligaba a guisar, a barrer, hasta fregar platos. Esto fué motivo de burlas por parte de algunos, que la pusieron de nombre "la princesa fregona". Diéronle a la pobre reina fama de cruel, porque obligaba a su hijastra a cosas que no había obligado a sus hijas: pero semejante maledicencia le importaba un comino a la reina, satisfecha cada día más de la instrucción y la educación que iba adquiriendo "la princesita fregona". ¿No crees tú que hacía bien?

La abuela medita un punto, sin saber cómo terminar su pequeña invención.

—Pues, sencillamente, que la princesita fregona llegó a ser una mujer de provecho y de talento, sabiendo como la que más.

—¿Y no se casó?

—¿Eh...? Sí, también se casó. Con otro príncipe..., guapo mozo... bellísima persona...

María Isabel, riendo:

—¡Me figuro el final! Vino otra guerra, mataron al príncipe, la princesa se quedó gobernando el reino; pero como era lista, pues lo gobernaba muy bien y...

—¡No, no, no! ¡No, señora! No mataron al príncipe. ¡Qué habían de matar! ¡Un hombre tan guapo y tan buena persona! No le mataron. Ni siquiera hubo guerra. Reinaron los esposos a pedir de boca, y vivieron felices muchos años, y tuvieron muchos hijos, y a todos les enseñaron como a "la princesita fregona" le había enseñado su madrastra, ¿sabes? Pues eso sucedió... Conque aplícate el cuento... No porque tengas el papá rico estás relevada de la obligación que todos traemos al mundo, y que no es otra cosa que aprender para ser útiles a nuestros semejantes. Acuérdate siempre, hija mía, de "la princesita fregona". Yo me acuerdo de su madre pensando en la tuya. Y es que para educar a los hijos hay que ser — sin dejar de ser madre — un poco madrastra, como la de mi cuento, cuento.

J. Ortiz de Pinedo.

SILUETAS PARISIENSES

En qué se fija el amor

En el palco de un teatro. Susanita y Elisa, cambian sus confidencias.

Elisa — ¿Y cómo es?

Susanita. — Magnífico, querida.

Elisa. — Te cuesta poco a tí, emplear un adjetivo.

Susanita. — Te digo que sí.

Elisa. — Cuenta: ¿a ver?

Susanita. — Ante todo, es musculoso y fuerte

Elisa. — Creí que te gustaba el género espigado

Susanita. — Una cree estar segura de sus gustos. Pero cuando una está en presencia de un hombre, de lo que yo llamo un hombre.....

Elisa. — ¿Es rubio?

Susanita. — No, morocho. Todo afeitado. Te digo que es todo un tipo magnífico.

Susanita se calla. Su rostro se empurpura y palidece después y de nuevo se pone colorado; todo con una gran rapidez. Porque he aquí que el mismo Luciano Hupont pasa por delante del palco y saluda muy ceremonioso.

Elisa. — ¿Has visto ese gordo pequeñito? ¿Quién es?

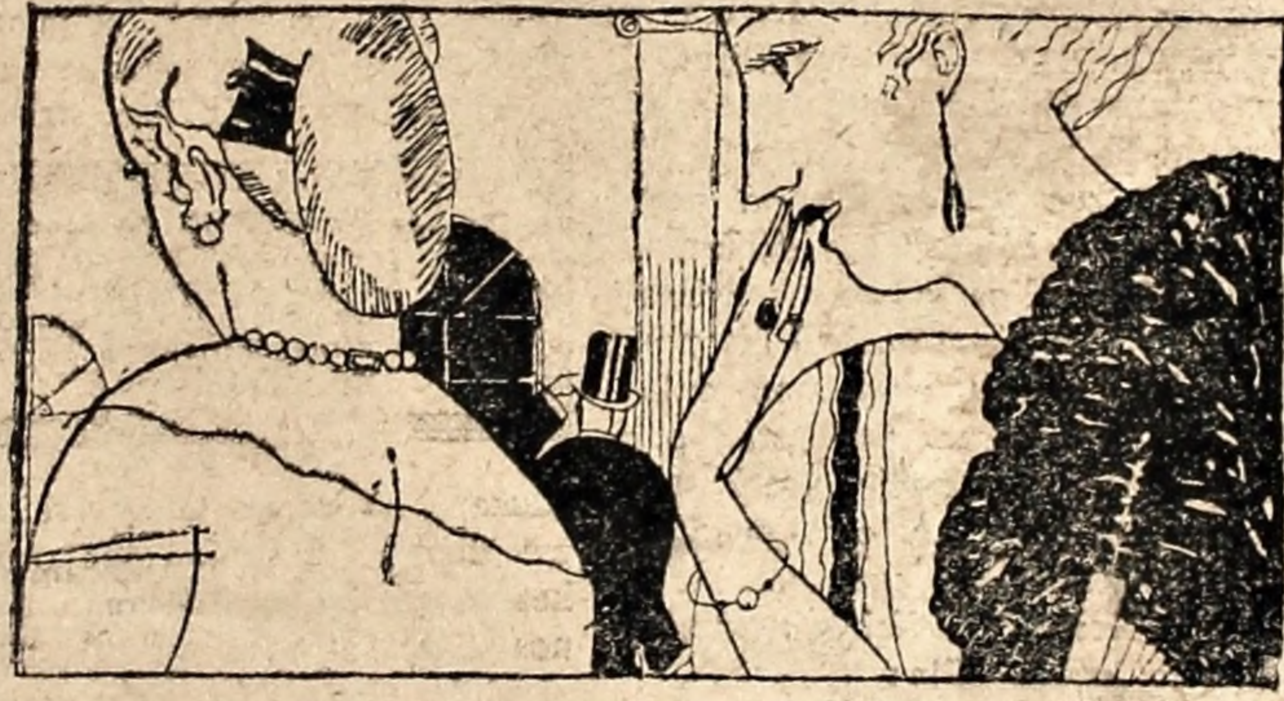
Susana. — ¿Cuál?

Elisa. — ¿Quién ese gordo calvo que ha saludado?

Susana — (aterrada) — ¿Ese gordo calvo?

Elisa. — Sí. Tiene el aire muy desenvuelto...

Susana. — No sé... Alguno que habrá bailado con nosotras alguna vez.



Elisa. — ¿Y se llama?

Susanita. — Luciano Hupont.

Elisa — ¡Ay, hija no hables así, Parece que hubieras dicho el Mariscal, o el condestable de tal.....

Susanita. — Es que lo amo.

Elisa. — "¿Mucho"? ¿Poquito?

Susanita. — ¡Eres tan imbécil como una margarita. Lo amo y estoy loca por él. Eso no se puede contar con los pétalos de una flor.

Elisa. — ¿Y él?

Susanita. — No lo sé.

Elisa. — Si estuvieras segura de que te amase, no estarías loca por él.

Elisa. — ¿Y baila ese paquete?

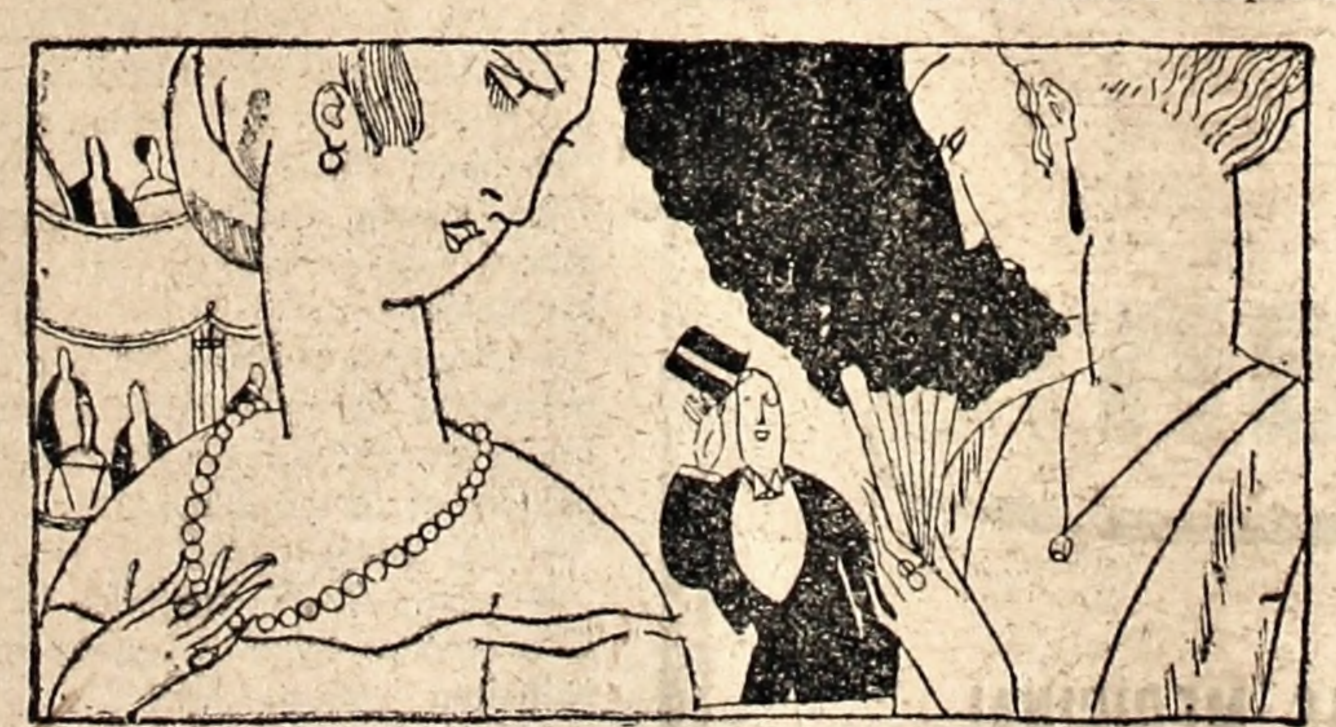
Susana. — ¡Digo yo! Por lo demás me importa muy poco.

Elisa. — Estás muy nerviosa. ¡Cómo se vé que le quieres de veras!

Susana. — (Con sobresalto) ¿A quien?

Elisa. — A tu Luciano. ¿A quien va a ser?

Susana. — Si te he dicho su nombre, no ha sido para que lo repitas a cada momento... Además, hablando en serio, te diré que te lo he dicho por que sí.... yo no concedo a eso la menor importan-



Susanita. — Por Dios, no me mortifiques más con tus ideas generales! No hay nada que exaspere tanto como ver que un amor inmenso se mide con el rasero común.

Elisa. — Ah, yo no soy más que una mujer como todas.

Susana. — Si, pero una se corrige... Yo misma....

Elisa. — Tú, qué?

Susana. — Yo, ya me he transformado... Yo....

cia... Es muy probable que no lo vuelva a ver más a ese señor Hupont... ¡Qué quieres!... Yo soy así...

Elisa — ¿Cómo así? ¿Caprichosa?...

Susana. — Personal. Hago lo que me parece bien. Yo soy una mujer libre.

Elisa. — ¡Oh, Susana, Susana!

Susana. — Sí, sí; y no serás tú la que logres influenciarme!

Henri Duvernois.

La mentira de Jaquelet

Enfardada en traje de seda, la imponente Mra. Lemufe llegó a la puerta del liceo, justamente en el momento de la salida de los alumnos. Se había arreglado para no llegar un minuto antes.

— Una mujer de mi carácter, no debe sufrir espera — pensaba ella. Después del gran golpe que su marido ha tentado — con gran suerte — sobre los bajones, Mma, Lemufe había tomado realmente un gran tono, — el gran tono, bien entendido, que ella era susceptible de tomar. Un gran sombrero de terciopelo negro cubría su cabellera gris. El espeso velo le tapaba la cara hasta el labio superior.

—¡Jaquelet! — gritó ella.

Un chico de siete años salió del grupo de sus turbulentos condiscípulos y tomó la mano de Mma. Lemufe, después de lo cual se puso a caminar, dando largos pasos.

—¡Vamos, tente tranquilo.

Ahora Jaquelet trotaba juiciosamente al lado de su madre, pues este niño rosado y gracioso como una niña, era positivamente el hijo de aquella mujer.

La vista de un carrero que pegaba desconsideradamente a su bestia, arrancó un grito de protesta.

—¡Oh, mamá, dile a ese mal hombre que no le pegue así!

— No te ocupes de eso! — intimó secamente Mma. Lemufe. Un caballo no es un restinta; es necesario que se gane la avena.

Diciendo esto volvió a la izquierda en la esquina de la calle Jules Lefaivre, y Jaquelet se sintió aliviado al escapar a la vista de aquel espectáculo. Pero, a algunos pasos delante suyo, iba una mujer miserablemente vestida, que llevaba de la mano a un niño al parecer enfermo y que iba envuelto en un miserable chal de lana.

Presa de una nueva pena — que él definía muy inperfectamente — Jaquelet no cesaba de mirar aquella humilde mujer y aquel enfermizo chicuelo. Levantó los ojos hacia su madre, tan abrigada, después los bajó sobre sí mismo, tan atrincherado contra el frío dentro de su sobretodo, en el fondo de uno de cuyos bolsillos guardaba una pieza de cinco francos que le había regalado su padre el día de la víspera. El pensamiento de un contraste chocante nació en él y lo obsecó. En su corazón nacía la maravillosa flor de la sensibilidad. Después de asistir al repentino enriquecimiento de sus padres, Jaquelet tenía una oscura noción de una injusticia general; y, porque comenzaba a extrañarse del desequilibrio de las gentes y de las cosas a su alrededor, una aptitud a sufrir se desarrollaba en su ser. Hay chicos que, moralmente, maduran con gran rapidez.

Y, de pronto, Jaquelet dijo a su madre.

— El profesor nos ha leído "Las dos palomas". en él se cita a un chico que hirió una de estas dos aves. Y el fabulista ha dicho por eso, que la niñez es impiadosa. ¿Es verdad esto, mamá?

Mma. Lemufe se alzó de hombros. Estuvo con deseos de dar una cachetada a su hijo. Pero se contuvo.

Al pasar por una confitería, Mma Lemufe dijo:

—Vamos, idiotita, voy a comprarte esos bizcochos que tanto te gustan.

En la confitería de la calle de Clichy, donde acababa de penetrar con su madre, Jaquelet se sorprendió de encontrar a la pobre mujer y al enfermo chicuelo.

— Sí, decía el confitero, tengo azúcar ciertamente. Pe
tener todos los cupone
que mientras no tengo
como si nada. Eso se

—Se lo ruego, señor
la mujer. Mi hijito tie
El doctor le ha dicho
car lo fortifica. Usted
puesto que soy del bar
cobro mi sueldo: conc
to hasta entonces!.....

— No, nó; con el cr
pone uno a perder la
cliente.

— Mamá — murmuró
No me compres bizc
bien dale el dinero a es

Mma. Lemufe no res

— Media libra de bo
gleses — pidió ella.

El confitero se apres
virla, y luego Mma. Le
empujando suavemente a

Poco después, dijo:

— Se te ocurre cada
Me pregunto si no te es
do completamente estúpid
de vas, ahora?

Jaquelet había entrado
cohete en la confitería,
la mano del necesitado
moneda de cinco francos
diciendo.

— Me había olvidado l

— En verdad — excla
Lemufe — no sé para q

George D

ANORAMAS DE ESTACION

Los tes danzantes en el Parque Hotel

...ideo está entregado de lle- más trascendental de las ...es: a bailar. No se inter- ... fenómeno como un rasgo ... insignificante de la vida ... Nó. El baile tal como lo ... los montevideanos de todas ...s y de todas las categorías ...cter de culto fervoroso an- ...de diversión; es un negocio ...mplicado, importante, cuyo guna de elementos espúreos ajenos a ella. Vivir para bailar no será acaso una de las misiones más fecundas que puedan caber dentro de la órbita de acción de los humanos, pero es sin duda, una de las más delicadas y fervorosas que corresponden a los habitantes de Montevideo.

Por lo demás, estos "tés danzantes" del Parque Hotel, ofrecen varios aspectos interesantes. Despro-

En cuanto a la faz moral de los bailes vespertinos y dominicales, no puede ser de una pureza más cristalina. El que no vaya a ellos con ánimo de bailar, casi puede decirse que los mancha con su presencia. El bar del lujoso hotel hállase generalmente vacío pues los que necesitan de sus servicios, entran apresuradamente entre pieza y pieza con la fugitiva inquietud del que tiene que



...desempeño requiere un sem- ...adusto, una atención especia- ...una gravedad inusitada. ...s nuestro intento el entrar en ...ciones sobre el carácter del ... la expresión de sus bailari- ...rque nosotros afirmamos des- ... haber sido concurrentes de ..."danzante" en el Parque Hotel ...sombría gravedad con que se ... los cultores del tango se ha ...do ya por contagio, a los del ...ot" y a los del "two step" y ...de la machicha. El concepto ...e no lleva consigo la idea de ...a diversión; es exclusivamen- ...anza por la danza y para la ...in mezcla ni intervención al- vistos ya de aquel estiramiento solemne que fué un día su característica del elegante establecimiento, abren francamente sus puertas a la fiebre bailable de la humanidad entera; junto a la dama encopetada, danza la chica modesta pero entusiasta, y al lado del acaudalado comerciante, ensaya unos pasos menuditos y casi rítmicos el alto funcionario o el legislador grave y estudioso. Como en un moderno Versalles multiforme y abigarrado, el salón que mira al mar, cobija las expansiones coreográficas que bullen con la fuerza de una erupción incontenible en el pecho de los habitantes de Montevideo.

satisfacer un prosaico llamamiento del estómago, durante el cumplimiento de una altísima misión.

La terraza, los jardines, el "hall", no cuentan con asistentes sino en una forma muy fugaz. Solo bulle el salón de baile; solo entre sus paredes encuentra salida el fervor danzante concretado en una frase casi de orden que se cruza entre el viejo y el joven, entre el pobre y el rico; ¿cuantas piezas ha bailado usted?.

La respuesta lector, mide el grado de felicidad que pueda asignarse a un habitante de esta capital pintoresca, cuando está próxima a su fín la jornada festiva.

...nventora de la polka

...tase que allá por el año de ...na linda campesina de Ibe- ... (Bohemia) bailó una danza ...nvención en cierta fiesta cele- ...un domingo por la tarde ...añándose con una tonadilla ... también de su cabeza. El ...o de escuela del pueblo. José ...a era algo músico, y habién- ...agradado el baile escribió la ...a, que al poco tiempo era to- ...y bailada públicamente por ...a vez. En 1835 se puso el ...de moda en Praga, siendo ...ada con el nombre de "pol- ...el bohemio "pulka", que sig- ... "medio" y alude al medio ...característico de esta danza. ... años más tarde, la polka llegaba a Viena, luego a París en 1844 y de aquí se extendió por el mundo entero.

Así es como generalmente se explica el origen de tan conocido baile; pero en contra de esta explicación hay la que da Charbonnel en su obra "La Danse".

"Una noche — dice este autor, la célebre bailarina María Toglloni cenaba en casa del general Walmondden; durante la cena, una música militar ejecutó una melodía viva y graciosa. A petición de la gran artista, el dueño de la casa explicó que se trataba de un aire baile de los campesinos húngaros. De repente, las puertas del salón se abren y se ve a cincuenta granaderos húngaros que ejecutan su baile nacional. El ritmo de la música, la viveza del paso, la originalidad del espectáculo, todo esto encantó a la estrella, que hizo dar a la polka la vuelta a Europa y a todo el mundo".



EL TIRO DESDE EL AIRE

El bombardeo de las ciudades por las flotillas aéreas no es cosa tan fácil como generalmente se cree.

Si, por ejemplo, se dispara una bomba desde una altura de 3.000 metros cuando el aeroplano vuela a 160 kilómetros por hora, el proyectil llega al suelo a considerable distancia del punto desde donde fué disparado.

De ahí que pocas veces se consiga hacer blanco en un determinado edificio.

Para vencer en lo posible esta dificultad, los aviadores van provistos de aparatos que les permiten hacer una relativamente buena puntería.

Un periódico americano hace la descripción siguiente del aparato *apuntador* empleado por los alemanes del que se halló un ejemplar en un aeroplano tipo Gotha.

La parte principal consiste en un pequeño telescopio suspendido de dos balancines de brújula, y que apunta al piso del compartimiento del encargado de lanzar las bombas.

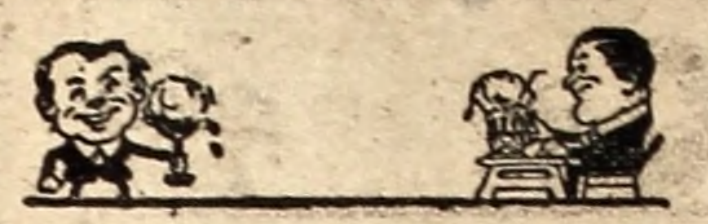
Ese telescopio tiene acoplado un nivel de alcohol para comprobar la exacta vertical de aquel.

Debajo del telescopio hay un prisma, por el que el operador ve el objeto perseguido, no cuando está debajo de él, sino cuando se halla a una distancia calculada ya de acuerdo con la velocidad del aeroplano.

Para esto, el ángulo de colocación del prisma se gradúa en cada caso.

Así, si se marcha a 3.000 metros de altura y la velocidad es tal que la bomba debe ser arrojada a 800 metros de blanco, el ángulo del prisma deberá **ser de 15 grados.**

Naturalmente, a pesar de esto, existen y median diversos factores para que el tiro no sea siempre de una precisión matemática; pero es, en todo caso, bastante aproximado.



NEVERAS PERPETUAS ARTIFICIALES

El explorador G. Daineli ha narrado la sorpresa que le causó, el procedimiento que emplean los habitantes del Karakoram (prolongación del Himalaya, al Norte del país de Cachemira) para formar verdaderas neveras perpetuas.

Ese sistema no es nuevo ni era ignorado. Ya lo dió a conocer, en 1867, el *Journal of the Royal Geographical*
El hecho es que, cuando escasea el
Society.

El hecho es que, cuando escasea el agua para el riego de los cultivos en un valle importante, los labradores remedian esa penuria construyendo las originales neveras.

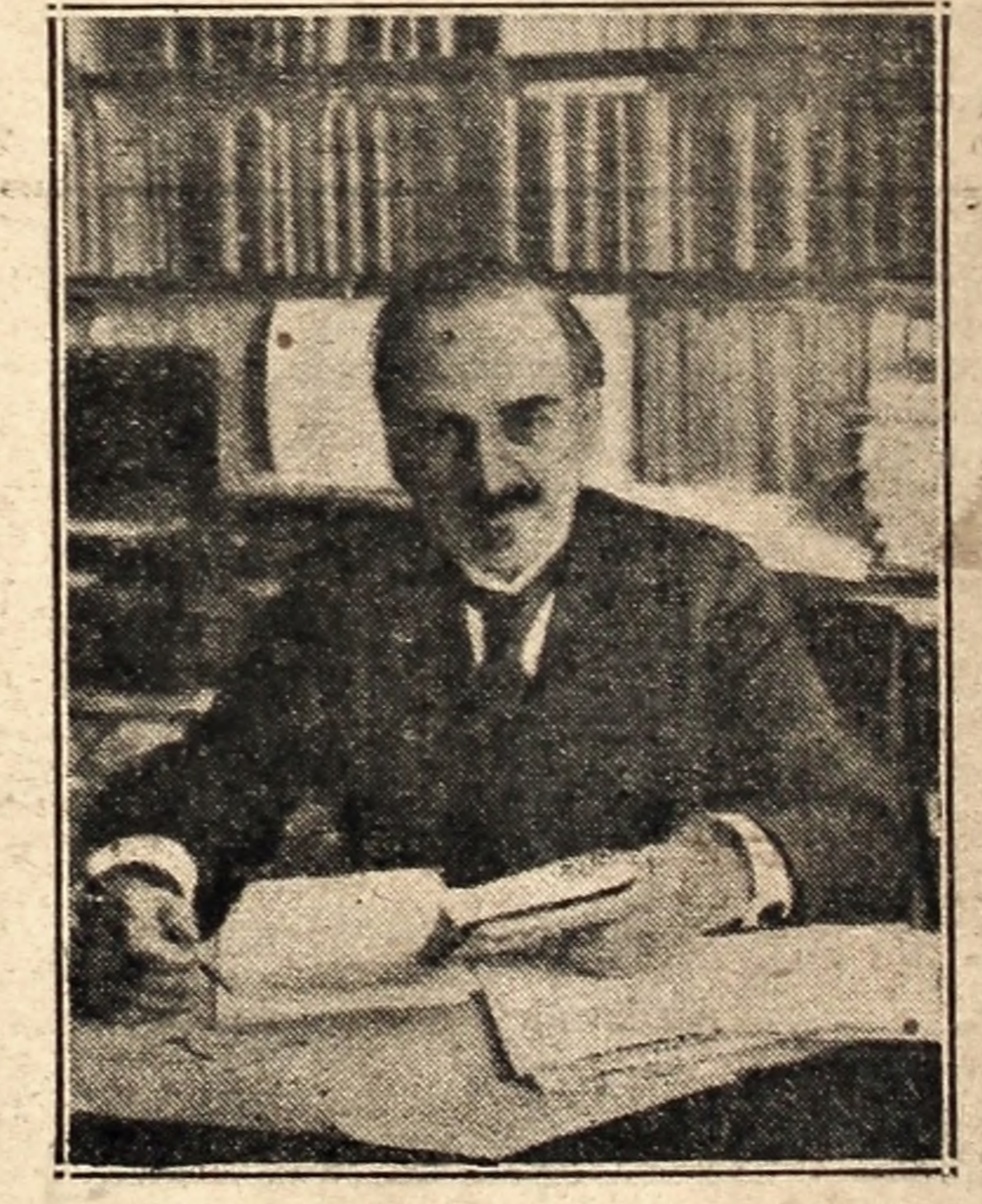
El procedimiento es bien sencillo. Escogen un sitio, todo lo más alto posible y resguardado del sol, y extienden en el suelo una buena capa de paja, y sobre ella colocan otra formada por odres llenos de agua, que cubren con una nueva capa de paja, sujeta por otra de piedras. Esta operación la hacen a principios de invierno.

Dos o tres meses después, cuando calculan que la nieve caída de las nubes ha alcanzado su máximum, la recubren con paja y tierra.

Todos los años repiten las mismas operaciones, ensanchando cada vez la superficie cubierta.

La especie de *feltraje* así formado, impide que la nieve se funda; y al cabo de cuatro años se tiene un glaciar, que luego sigue creciendo por sí solo y que provee del agua necesaria para los riegos.

Hay algunos que funcionan desde hace más de cincuenta años.



M. Edmond Perier

Ha fallecido hace poco en París este distinguido hombre de ciencias que era miembro del Instituto de Francia y de la Academia de Ciencias. En todo el mundo intelectual se le conocía por sus numerosos trabajos científicos y aún poco antes de morir publicaba diversos artículos de vulgarización científica en los diarios.

TEATROS



Tamaki Miura

Entre las figuras más interesantes de la compañía de ópera que actuará en el Urquiza durante el próximo mes de Octubre, figura la soprano japonesa Tamaki Miura, intérprete destacada de la doliente Butterfly a la que han dedicado unánimes elogios los críticos de Río Janeiro y Buenos Aires, al juzgar su trabajo en la protagonista de la celebrada ópera de Puccini.

"Madame Butterfly" es una de las obras que con más incondicionales partidarios cuenta en ambas capitales platenses. El amor dulce y resignado de esa mujer ingenua, la honda y doliente pasión que aliente en ella, han conmovido siempre a nuestro público de tal modo que apenas se concibe una temporada lírica sin su correspondiente "Madame Butterfly" Pero es el caso que el amor de aquella tierna mujer tal como está pintado en el drama nipón, solo se concibe en un alma que esté llena de una resignación heroica y dulce, impropia de las razas occidentales. Y no es mucho decir que tales sentimientos no habrán encontrado jamás intérpretes sinceras en las tiples europeas que han encarnado ese personaje.

Tamaki Miura, ofrece en él, al decir de los críticos que han presenciado su interpretación, modalidades absolutamente nuevas para nosotros. Los giros de sus ojos, decían las crónicas, la máscara de dolorosa pasión que se extiende sobre su rostro, el retorcimiento de sus manos, la sensación de íntimo sufrimiento y de angustia espiritual que fluye de su persona toda, brindan impresiones desconocidas. Por lo demás, Tamaki Miura, posee condiciones vocales muy estimables, lo cual completa una personalidad artística cuya aparición en el escenario del Urquiza, se espera, como decíamos, con verdadero interés.

Vivian Martin, en la escena



La hermosa y conocida artista de cine, ha desertado de la pantalla apareciendo en el teatro. Nuestro grabado la representa en una escena de la comedia bufa "Recien casada" estrenada en Nueva York. La artista que le habla al oido es Dorothy Mortimer.

EL MAL

La abnegación y la caridad son como las grandes obras de arte: tienen su objeto en sí mismas. Casi se diría que su grandeza les viene de su inutilidad. Hay que sacrificarse por sacrificarse. El objeto de las más grandes abnegaciones suele ser indigno, a veces nulo. Por el arrebato de una especie de sublime egoismo, la caridad se parece al amor. Sin duda, la virtud es una fuerza; aún, la única fuerza humana; pero su destino fatal consiste en ser siempre derrotada. Sus combatientes no reciben de ella sino la incomparable belleza de los vencidos. Hace largo tiempo que la virtud lucha con el mal; pero el mal es inmortal y se ríe de nuestros golpes.

El genio que lo personificaba en la vieja teología, Satanás, sobrevivirá al último de los hombres, y permanecerá solo, sentado, plegadas las alas sobre los escombros del mundo. Y no tenemos siquiera el derecho de querer la muerte de Satanás. La verdadera filosofía no gime por la eternidad del mal universal. Al contrario, reconoce que el mal es necesario y debe durar; porque, sin él, el hombre no tendría ocupación en este mundo. Existiría como si no existiera. Su vida carecería de significado. ¿Por qué? Porque el mal es la razón de ser del bien, y el bien es la razón de ser del hombre. Si por un imposible. — ¡Oh! ¡no lo temáis! — el mal desapareciera, se llevaría con él todo lo que constituye el precio de la vida, despojaría a la tierra de su adorno y su gloria. Se iría con el amor inquieto de las madres y la piedad de los hijos, con la ciencia y el estudio, con todas las luces del espíritu. Mataría el honor del mundo. No se vería más correr la sangre de los héroes, ni las lágrimas de los amantes, más dulces a veces que sus besos.

En medio de la eterna ilusión que nos rodea, sólo una cosa hay cierta: el sufrimiento. Es la piedra angular de la vida. La humanidad está fundada sobre ella como sobre una roca inconmovible. Fuera de ella todo es incertidumbre. Ella es el sólo testimonio cierto de una realidad que se nos escapa. Sabemos que sufrimos y no sabemos más. He ahí la base del edificio, el granito ardiente sobre el cual hemos establecido el amor, el coraje, el heroismo, la compasión, el coro de las leyes augustas y el cortejo de las virtudes terribles o encantadoras. Si se hundiera, desaparecerían todas estas figuras deliciosas, tragadas por el abismo. Sólo quedaría la horrible nada. La humanidad tiene una conciencia oscura de la necesidad del dolor. Ha colocado la tristeza entre las virtudes de los santos y las características de los poetas. Un ligero velo de ridículo y desdén cubre a los optimistas a los que se alegran demasiado y encuentran amable la vida y sonríen al porvenir. La mejor manera de alabar a Dios es quejarse de su obra; Job y Hamlet son los que han ahondado más en el corazón del hombre. ¡Felices los que sufren y desdichados los que gozan! Por haber lanzado ese grito, el Evangelio reina desde hace dos mil años sobre el mundo.

Anatole France



MINON VALLIN
ARMANDO CRABBE

Se ha abierto el abono a ciones que ofrecerá en el teatro Albéniz, la compañía en un acto, constituida sobr de los celebrados artistas N llin y Armand Crabbe, com nos dará a conocer tres int producciones de ese génerc primera función de abono, escena "Le secret de Sus Wolf y Ferrari, en la segu maitre de Chapelle", ópera de Fernando Paer y en la "Les noces de Jeanette", d Massé.

Además, como ya se ha d completará el programa de funciones de referencia, con santes y selectísimos conci lieder, en los que actuarán l tados artistas citados. Podem lantar que entre las bellísim posiciones que se incluirán programa general, figurarán guientes:

Barcarola de "Los cuentos d mann", dúo de Offenbach, I Escarpolette de Veroniques ssager, Dúo de l' añe, de Ver de Messager, Canciones antig siglo XVIII, autor desconoci Ninón Vallin y Armand Crabb de Mirelle, de Gounod, "La ci la mano de don Giovanni, de Sous le fenetre, de Scuman llinette, Wekerlin, Dans le b chante, de Doret, Dúo de "Ma de Vives, Bergerettes y dúos guos, por Ninón Vallin y A Crabbe.

EL MONUMENTO AL "GAUCHO" — TRABAJOS PRESENTADOS



Lema "Ansina", Primer Premio. Autor: señor José Zorrilla de San Martín

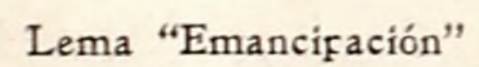


Lema "Centauro" Segundo Premio. Autor: señor José Barbieri



Lema "Guasuvirá", Tercer Premio. Autores señores Pascual Guissani y Francisco Zorrilla de San Martín.

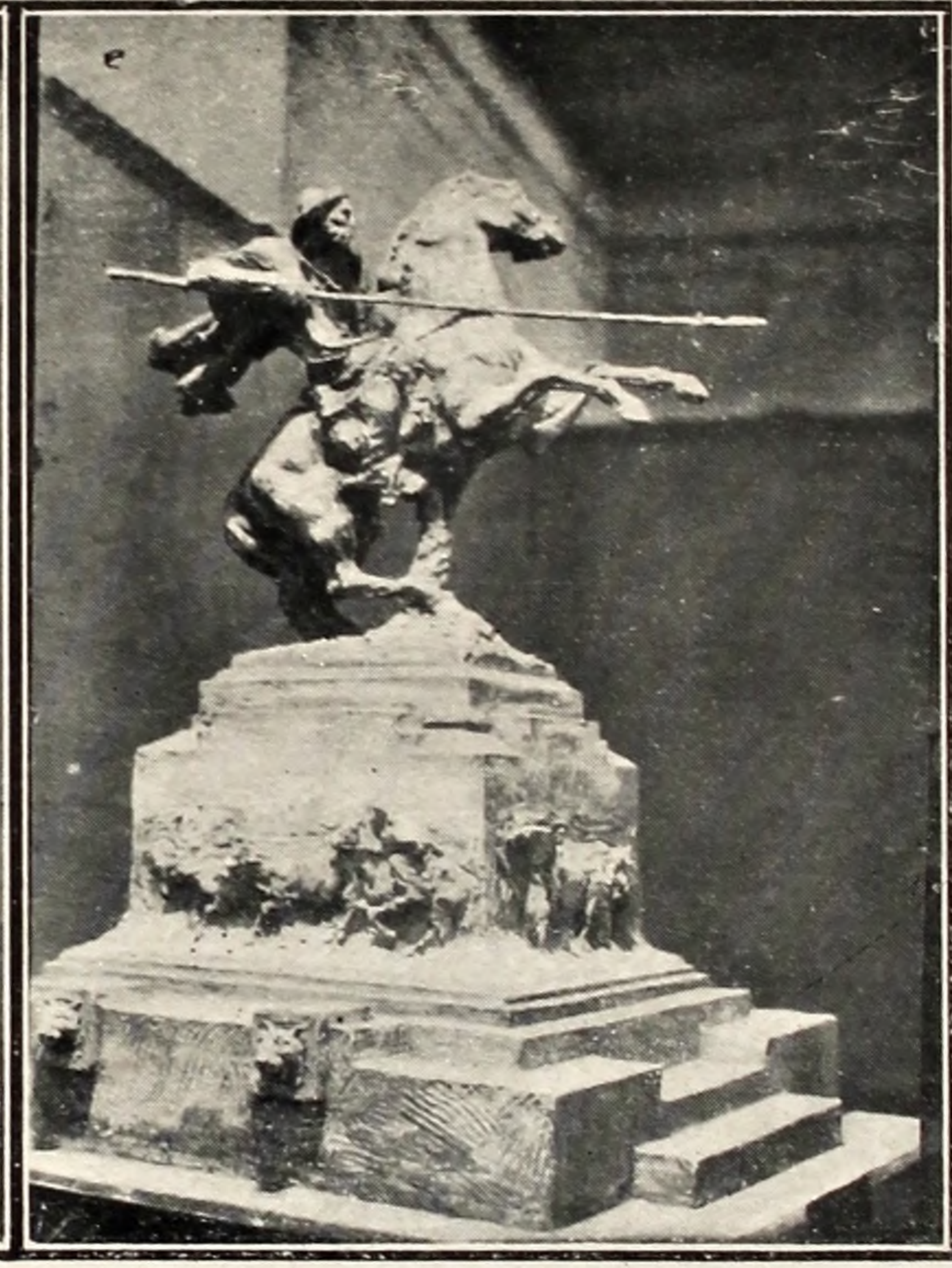




Lema "Emancipación"



Lema "El arte"



Lema "Valiente"



Lema "Azopardo"

Lema "Yamandú"



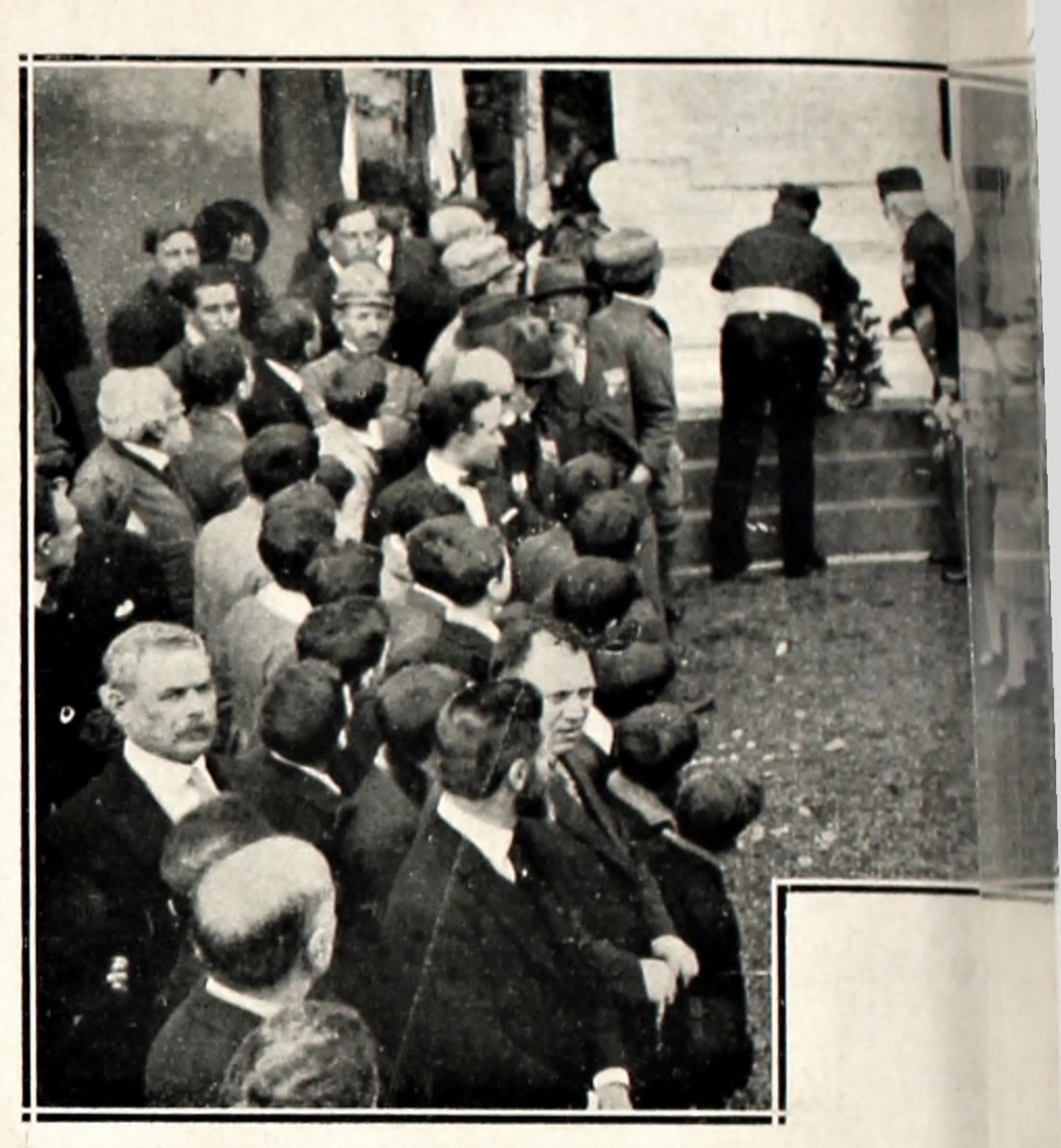
Lema "Fénix"



Lema "Guasuvirá"



Recepción en el Club Italia con motivo de la fecha histórica del XX de Setiembre



Los garibaldinos sobrevivientes colocando una cor



Escribanos y estudiantes de notariado que festejan la Primavera en el local de "La Criolla"



Aspecto que ofrecía el Hospital Italiano en momen



Banquete realizado en "La Criolla" por los Escribanos y Estudiantes de notariado



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el "Stella de Italia", en conmemoración del XX de Setiembre



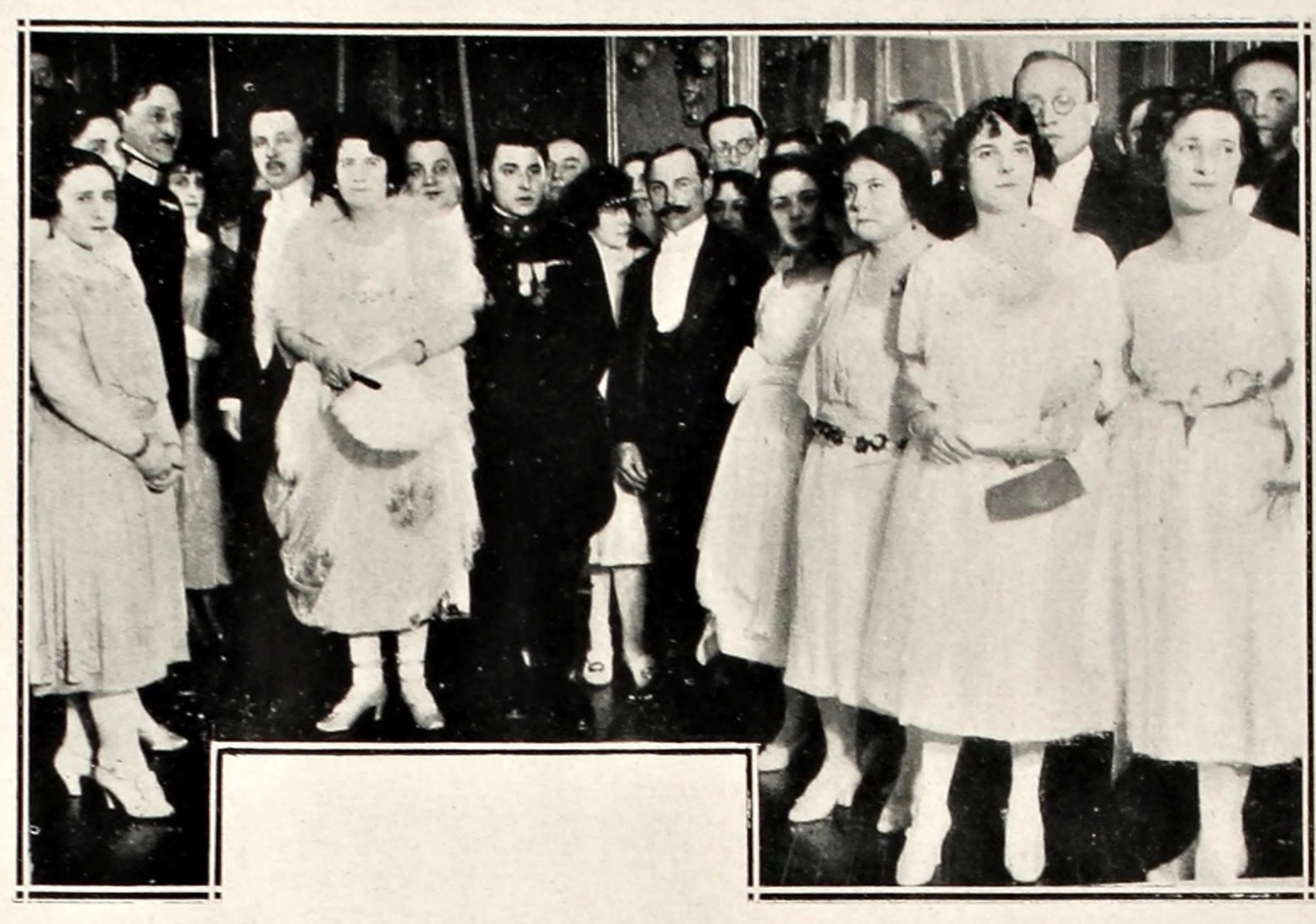
Reparto de ropas a los pobres, en la Socidad Italiana de Socorros Mutuos



El ingeniero An
de la palabra
en el Hospital



...scubrirse la placa colocada en el Hospital Italiano



En el Círculo Italiano. — El Ministro de Italia, Marques Maestri Molinari y su señora esposa, rodeado de parte de la concurrencia que asistió a la recepción verificada en sus salones



...alizarse el acto de homenaje a los garibaldinos.



Estudiantes de Agronomía entregados a las delicias del baile en la fiesta organizada para conmemorar la entrada de la Primavera

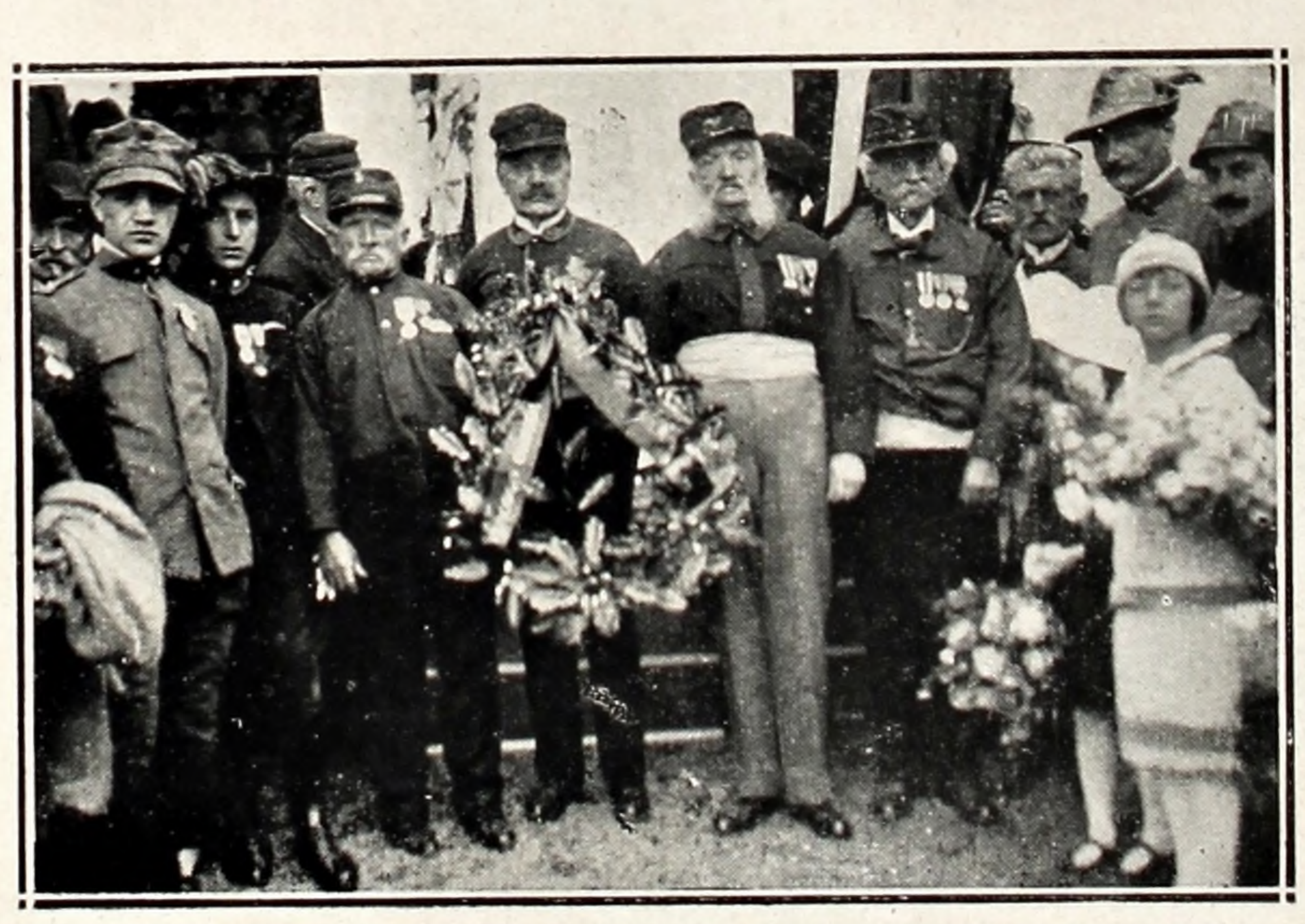


Los estudiantes de Agronomía, en pleno descanso, después del almuerzo

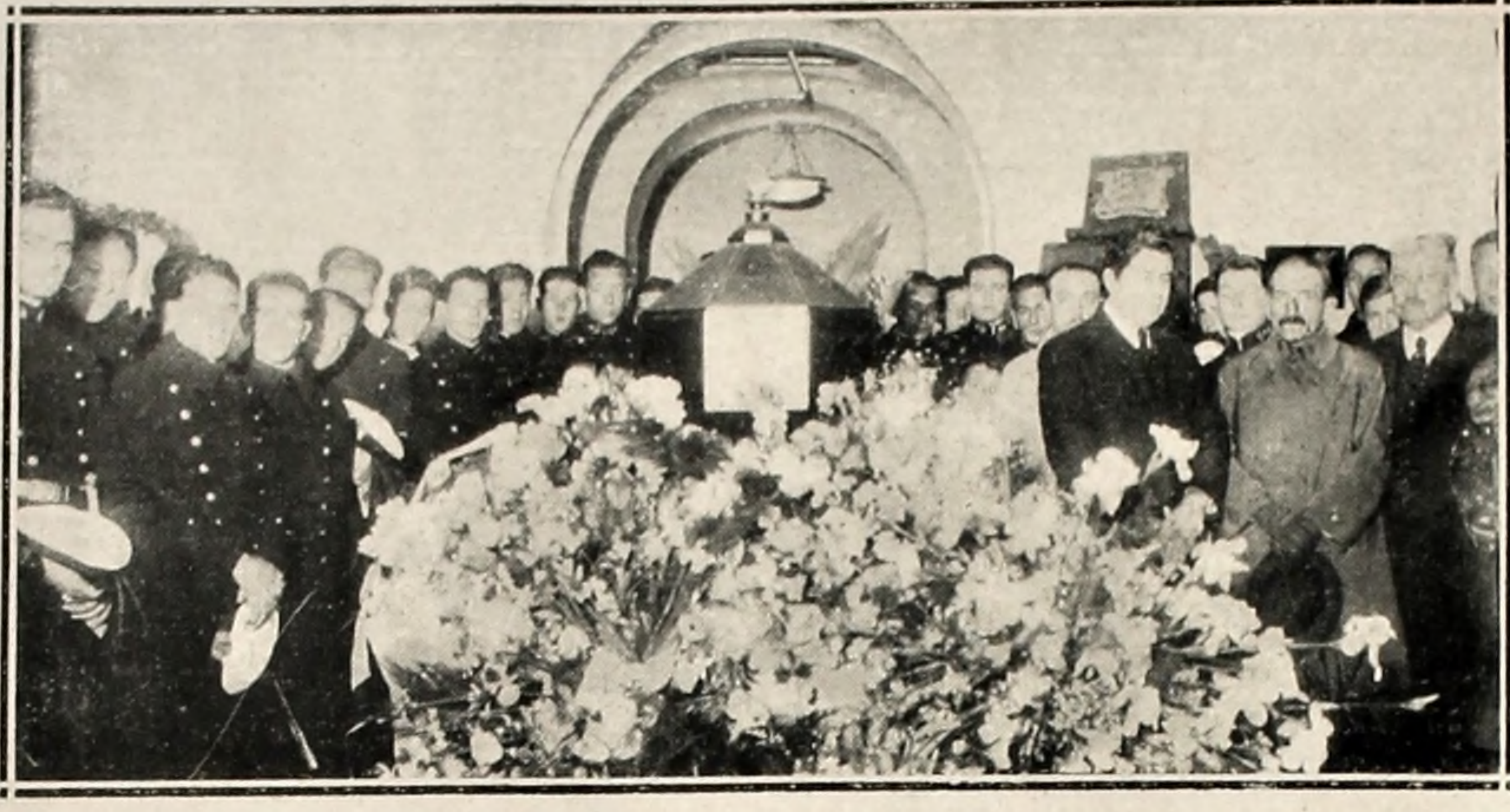
...ciendo uso
... celebrado



En la Escuela Italiana. Personas que presidieron la conferencia desarrollada en esa Institución de Enseñanza, con motivo del XX de Setiembre



Garibaldinos que concurrieron a los diversos actos recordatorios de la fecha itálica realizados en el Hospital Italiano



La Escuela Naval visitando el Panteón Nacional donde se guardan los restos de Artigas



Niños de las Escuelas Públicas que concurrieron al Cementerio Central a visitar el Panteón Nacional con motivo del aniversario de la muerte de Artigas



Profesores de Derecho y alumnos de la Facultad que conmemoraron en "La Criolla", la fiesta de la Primavera.



Estudiantes de Veterinario en primaveral pose para "Mundo Uruguayo"



Personas que tomaron parte en la fiesta realizada el 11 de Setiembre en honor de los campeones de Box de la Academia "Olimpia"



Personas que concurrieron a la inauguración del nuevo pabellón construido en el Frigorífico Artigas para la Inspección Oficial de carnes



Enlace Celia Sapelli Maximiliano Penela



Fotografía de la hermosa Copa de plata que los agentes del aceite Bau han donado al Chimont Golf Club y que será disputada por los jugadores del golf el 20 de Noviembre próximo. Oportunamente haremos conocer, quien triunfa en este Campeonato, que ha despertado enorme interés, entre los millares de jugadores y admiradores que tiene este deporte, que puede considerarse uno de los más sanos e higiénicos.

Nuestro Concurso de Carátulas

LOS VENCEDORES

De acuerdo con el fallo respectivo y como así lo hicimos constar oportunamente, resultaron vencedores en el Concurso de Carátulas abierto por MUNDO URUGUAYO, los señores Eugenio Dotta Pelet y Alberto Faravelli. No obstante haber determinado la Empresa cerrar antes de término el referido concurso, publicándose como consecuencia de esa determinación, muy pocos de los trabajos recibidos, se ha distribuído el premio de *Cien pesos* establecido entre los autores de los trabajos que se reputaron mejores, a razón de *Cincuenta pesos* para cada autor. Se ha cumplido así con lo prometido y los señores Dotta Pelet y Faravelli han recibido ya los *Cincuenta pesos* de premio que les correspondió por resolución de la Empresa. MUNDO URUGUAYO que procede en todos sus concursos con toda seriedad ha querido una vez más, con el recientemente clausurado, mantener en toda su amplitud la promesa hecha, aunque no se hayan cumplido por los interesados, todas las bases establecidas. Lo primordial, sobre lo que nos interesa dejar constancia pública, es lo relacionado con nuestros compromisos. Si el cuncurso no obtuvo todo el éxito que al iniciarlo presumimos, nuestra no es la culpa. Pero esa circunstancia no nos dió pretexto para malograr las esperanzas de las que, de buena fe, respondieron a nuestro llamado, enviando aquellos trabajos que a juicio suyo merecían los honores de la publicidad. Y por esa razón se hizo la distribución del premio de *Cien pesos* establecido, en la forma referida en estas líneas.



Eugenio Dotta Pelet



Alberto Faravelli

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

RAYMOND HATTON

...a carreta de Tespis a la pantalla

...ond Hatton, visto como lo ... el grabado que acompaña ...eas parece un hombre de ... siglo, en medio de los refi...s que brinda a los ricos de ... en Norte América. No obs... Raymond es un hombre que ... el teatro desde su forma más ...

...rtera adelante iba con el ca... dando representaciones por ...bios. Las gentes lo aplaudían ...quel entonces pues desde muy ...a hecho papeles de carácter ...to.

... deseo — ha dicho Hatton ... de aquellos días — era ha...



...peles de galán joven, pero nun... dejaron. En aquel entonces ...tro era una cosa tradicional, ...da a costumbres inflexibles y ...ía más remedio que someterse ... Todos los papeles de galán ...llos hacía siempre el director ... compañía, aunque tuviese se... años, y los papeles de actor de ...er el que estuviese destinado ...so aunque fuese un muchacho ...ocurría en mi caso.

...tton debutó en las películas ...ando en el estudio de Lasky,

... de esto siete u ocho años. En ... entonces ese estudio también ...zaba a trabajar y no tenía la ...e importancia que ahora tiene. ...estuvo trabajando Hatton du... seis años consecutivos. Enton... ganaba relativamente poco y un ...ensó que debía ganar más, que ... derecho a ganar más. Y coincidió ese pensar con un ofrecimiento importante que le hizo la Goldwyn y se pasó a esta casa. En este punto empezó a ganar un sueldo espléndido.

Hatton es un actor de un asombroso espíritu de asimilación artística. No hay papel para él que no tenga un atractivo y al cual no sepa darle un carácter peculiar, una interpretación completamente original. Y todos sus tipos son caracteres de cuerpo entero, hombres de grandes pasiones, movidos por fuertes resortes psicológicos.

Le preguntaron a Hatton:

—Ahora, será Vd. financiero con tanto dinero como gana...

—¿Yo? — respondió sorprendido el artista. ¡Jamás en la vida! No entiendo nada de eso y la más simple operación financiera me cuesta un gran trabajo para comprenderla. De todo eso se encarga mi mujer que es un admirable ministro de hacienda.

—¿Es también artista?

—No. Lo ha sido. Cuando yo iba por esas carreteras en el vagón, ella también iba. Era la "soubrette" de la compañía y crea Vd. que lo hacía admirablemente bien. ¡Ah, aquellos días!

Un detalle curioso de este artista: Hatton no conoce Nueva York, no ha estado en la gran ciudad ni una sola vez.

Un crítico le dijo:

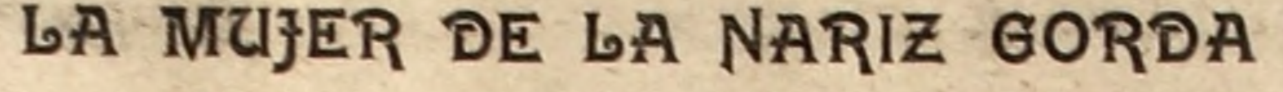
—Tiene Vd. que ir a Nueva York y volver a la escena; quizá llegaría Vd. a tener una gran reputación universal como actor.

Y Hatton contestó:

—¿Volver a escena?... ¿Y para qué?...

Luego con tristeza mal disimulada agregó:

—Me acordaría demasiado de mi vagón... de mis primeros años... Encontraría a faltar el cielo azul, el espacio, la carretera... ¡Todo eso ha terminado...!





JULIA FAYE

Esta es una mujer de veinte años, cumplidos hace poco lo cual no es impedimento para que tenga una nariz muy gorda. En nuestro grabado no se nota mucho que digamos, pero eso es debido al fotografo del estudio que hizo el retrato que ha querido quedar bien con la artista...

Y por cierto que un gran director de escenarios cinematográficos, le decía una vez a esta gran artista que el tener la nariz tan grande y los dientes tan chiquitos pues tiene unos dientes excesivamente chiquitos le impedirían llegar a la gloria... Los hechos han demostrado todo lo contrario.

Julita es una mujer difícil de catalogar: hay quien asegura que es una gran comedianta, otros que es una actriz dramática, y otros, es posible que estos sean los que estén en lo cierto — dicen que es una artista a la que no se puede catalogar de una manera concreta. Julita es una artista, una gran artista y eso basta.

¿Cómo fué que esta mujer se dedicase al cine?

Estaba en el campo con su familia y se encontró con la compañía de Christy que hacía una gira para impresionar películas. Resultó que Christy era un antiguo amigo de su casa y resultó que ese fué el primer paso de su entrada en el cine.

Después, ha trabajado en una infinidad de películas y su nombre se cotiza hoy como los de Mary Picford, los de Charles Chaplin y otros por el estilo.

¿Cual es su mayor deseo? — le preguntaron una vez.

— Agradar al público. Yo no comprendo como hay gente que pueda vivir apartada de los demás. A mí la gente me gusta mucho y mi gusto es estar siempre donde hay mucha gente, desde luego que

sean instruídos y que sepan apreciar el arte.

Julio Faye es oriunda de Virginia y es hija única: no tiene más parientes que sus padres. El padre era uno de los altos funcionarios de la compañía telefónica del punto donde residían. Es un hombre de gran cultura, que ha viajado mucho y del cual Julia cobró el gusto por las bellas artes y por el teatro.

La vida de Julia se pasa entre el escenario del estudio cinematográfico, el teatro, por el que siente gran afición y las veladas musicales y artísticas en general.

Vive en el distrito de Wilshiré, en Los Angeles.

NOTICIARIO

Recientemente han estado trabajando en Los Angeles Jack Mulhall y Lowell Sherman en una nueva película de Mabel Normand. Poco a poco Lowell Sherman se está haciendo un nombre con sus personajes de "villano" en los que la crítica norteamericana lo celebra mucho.

En Norte América se han vuelto a hacer ensayos de cinematografía hablada que no han dado ningún resultado satisfactorio y es posible que los ensayos de ese orden se abandonen para siempre ya.

En realidad el éxito del cinematógrafo se debe — en parte — a que las escenas sin palabras sugieren al espectador todo un mundo de comentarios mentales, lo que indudablemente no sucede cuando se habla. "El cine hablado — ha dicho un crítico norteamericano — es el teatro. Y aunque eso no pasa de ser un chiste no deja de ser muy real y verdadero.

La corona persa está hecha de oro puro y tiene incrustaciones de piedras magníficas. Los persas declaran que esta corona tiene 3.000 años y que en un tiempo perteneció al gran sultán Saladino.

A Reír Tocan

-Tyller-

COMO DEBE SER

—¿De manera que el agente de colocaciones la recomienda a Vd. para doncella?
—Sí, señora.
—Está bien. Me parece Vd buena persona. Trataremos las condiciones.
—Bueno; pero ya hará el favor la señora de darme las señas de varias de sus amigas para adquirir informes.

CUESTION DE ETIQUETA



— Caballero, llevo la derecha.
— Yo soy una persona respetable y no cedo la acera al primer animal que pasa.
— Pues yo la cedo a todos.

PRACTICANDO

—¿No oye usted que está llorando el niño?
—¡Pues ya lo creo! Ni que estuviera sorda...
—¿Pues por qué no le hace callar?
—Para acostumbrarme a ese ruido. Como estoy despedida de esta casa y voy a ir a servir a otra donde hay cinco chiquillos...

CUENTAS CLARAS

—¿Cuánto vale la ración de pavo trufado?
—Dos soles.
—¿Y con gelatina?
—Nada. La gelatina se da gratis.
—Pues hágame el favor de darme dos o tres raciones de gelatina, y muchas gracias. A mí el pavo no me gusta.

LA IRREVERENCIA DEL SIGLO

Un hombre muy piadoso queriendo llevar a todo el mundo por el buen camino, puso en un árbol de un camino un letrero que decía así:
"Preparate para encontrarte con Dios".
Y un chusco puso debajo del anterior, otro cartel que decía así:
"Vuélvase por donde vino".

TAUROFILA

—¿Cuál es la letra que más le gusta a los toreros?
—La be-cerrada.

GENTE VERAZ

Dos amigos encontráronse en una reunión.
Dice el primero:
—En mi pueblo hay un repollo que es tan grande que bajo su sombra reposan quinientos carneros.
El segundo:
—Pues en mi pueblo están construyendo una caldera tan grande que trabajan quinientos operarios.
—¿Y para qué quieren esa caldera tan grande?
—Para cocinar tu repollo.

INCOMPETENCIA



— Escucha, ninchi; pues no dice el guardia que estamos ébridos.
— Déjale. ¿Qué entiende él de estas cosas?

CAUSA DE DIVORCIO

Teresita: — ¿Es verdad que te divorcias?
Amelia: — Sí, hija. Estoy harta de estar sola.

INDIRECTAS SOBRE EL BLANCO

Su esposa: — Hoy he leído una historieta antigua que me ha gustado mucho.
El marido: — Cuéntamela. A mí me gustan mucho las historias viejas.
La esposa: — Se trataba de una señora que tenía un marido que la cuidaba mucho y unos criados que no le robaban nada.

PROCEDIMIENTO

—¿Cómo hace Vd. para ser tan popular?
— Muy sencillo: en lugar de demostrar a las gentes que yo sé mucho, les demuestro que ellas son muy sabias.



QUIMICA INORGANICA

—¿Qué es el ácido prúsico?
— Debe ser alguna de las bebidas que usan los prusianos.

PARA QUE DURE

—¿Por qué será que comen tan poco los borrachos?
—Porque lo poco que comen lo conservan en alcohol.

PREMIO Y CASTIGO



— No he hecho nada malo, porque el vino que bebí está premiado en varias Exposiciones.
— ¡Como si no lo estuviese!
— ¡Vaya un modo de hacer justicia! ¡Premiar el vino y castigar al que lo bebe!

LA LEY DE HERENCIA

—¿Por qué dices que tus insomnios son hereditarios?
—Porque mi padre fué toda la vida sereno de una fábrica en Groenlandia.

LA VIDA CAMPESTRE

El habitante de la ciudad: — ¿Cuál es el encanto mayor de la vida en el campo?
El campesino: — Dejar el trabajo el sábado e irme a la ciudad hasta el lunes por la mañana.

EN TIERRA DE CIEGOS EL TUERTO ES REY

Pepito acaba de obtener el primer premio en Historia Natural.
—¿Y qué te han preguntado? — le dice el padre.
— Pues me han preguntado cuántas patas tienen los gatos, y he respondido que tres.
—¿Y te han dado el primer premio?
—¡Ya lo creo! ¡Como que los otros han dicho que tenían dos!

EXTRALIMITACION DE FUNCIONES

El verdugo, al condenado a la guillotina:
—¡Vamos, el tiempo urge; acabe usted su discurso.
—Hombre, usted es el encargado de cortarme la cabeza, pero no la palabra.

TODO SUBE

El crítico: — ¡Como! ¿Por un dibujo al carbón cien pesos?
El artista: — Calcule V. lo caro que está ahora el carbón y vea Vd. si no lo vale.

¡NO HAY ESPERANZA!



— Doctor, ya sabe usted que soy su único heredero; dígame usted la verdad.
—¿Es usted hombre de corazón para recibir una mala noticia?
— Sí, señor, hable usted.
— Pues valor, amigo mío. Dentro de ocho días su tío estará bueno y sano.

GENTE DE GUSTO

— Pero, mujer, ¿no ha visto usted bien esta merluza? Huélala usted. ¿No nota que está podrida? ¿Por qué ha comprado semejante basura?
—¡Ay señorita! Ya se lo he dicho al vendedor: "Si fuera para mí, no la llevaba".

NO ERAN HIJOS

El propietario: — Ya le dije a Vd. que no le alquilaría el departamento si tenía hijos.
La inquilina: — Pero señor, no son hijos míos. Son mis nietos...

ERROR DE MEDICO

El doctor: — Lo que Vd. necesita es un tónico para abrir el apetito. ¿En qué trabaja Vd.?
El paciente: — Trago espadas de acero en el circo...

DEDUCCION

El capitán de barco llega a casa de su vieja tía a quien presenta un amigo diciendo:
— Te presento a mi amigo Carlos que vive en las islas Canarias.
La tía: — ¡Ah, tanto gusto! Usted debe cantar muy bien...

MAS O MENOS

El profesor: — ¡Atención! A ver: ¿qué quiere decir "plural"?
Un alumno adelantado: — Quiere decir la misma cosa, sino que hay más...

LA CRISIS ACTUAL

El nuevo millonario: — El Estado nos agobia a impuestos; el público no compra. ¡Estamos atravesando muy malos tiempos!.
Un contribuyente: — ¡Ya lo creo! ¡Como que para reponernos un poco será preciso que venga otra guerra mundial!

CARIDAD

— Menganez, ha dejado todo lo que tenía al Asilo de Huérfanos.
—¿Muchos millones?
— No: los seis hijos que tenía.

ANTE EL ALCALDE



— La Petronila se queja de que la has robado una gallina; y no es eso sólo, porque la gallina tenía pollos, ¡y eso es tener muy mal corazón...!
—¡Rediez! ¡Porque no me dieron tiempo, que mi intinción era llevarme los pollicos tamién...!

UN REMEDIO QUE FALLA

—¿Qué tiene su niño, que está siempre triste?
— No lo sé; es un defecto que por más azotes que le doy no se le quita.

EN LA ESCUELA

Maestro — ¿Qué es física?
Alumno — ¿Física?
Maestro — Sí, señor, ¿qué es física?
Alumno — Pero diga, maestro yo vengo aquí a enseñarle a usted o a que usted me enseñe a mí?

NO HAY DICHA ETERNA

— Mírela usted... ¿No le parece demasiado alegre, haciendo solo diez días que es viuda?
— Verdaderamente; pero ya se entristecerá. Ahora está en la luna de miel de su viudez.

DERECHO CONSUETUDINARIO

— Pepe, ¿has encontrado una sortija de oro al barrer?
— Sí, señor... Pero me he quedado con ella.
—¿Por qué?
— Porque el otro día, me encontré una peseta, me la dió usted en premio a mi honradez.

SINCERIDAD



— Diga usted, D. Celedonio. ¿Qué desgracia le impresionaría a usted más tristemente?
— Como ya sabe usted que yo idolatro a mi mujer, lo que más me apenaría es que se quedara viuda.

DE LA BARRA AL SOLIO DEL SENADO

— Más honra que Vd. doy a la patria. He hablado mucho en el Congreso.
— Pues también a mí me ha oído allí todo el mundo.
—¿Cuándo?
— Cuando usted pronunciaba discursos disparatados.
— No recuerdo que me haya usted contestado.
— No; pero yo era el primero que gritaba: ¡Fuera!

UN PERRITO EXTRAVIADO

Un inglés que había perdido su perrito se acerca a un agente de policía y le dice:
—¿Usted, señor, no ha visto mi perrito?...
El agente. — No, señor, pero usted me puede dar unas señas por si lo veo.
El inglés. — Es de color blanco...
El agente. — ¿Y no me puede dar otra seña mejor?...
El inglés. — I... hace ¡babuau!
El agente. — Pero, señor, si todos los perros hacen lo mismo... ¿No me puede dar otras señas?...
El inglés — Una colita dada vuelta para arriba.
El agente — ¿Y qué más?...
El inglés — Y una pata en cada esquina.

HABITOS SENCILLOS

— Puede usted seguir trabajando mientras como. No me molesta. Estoy acostumbrado a ver trabajar a todas horas a muchos infelices.

VICTIMA PROPICIATORIA

— No lo puedo remediar; siempre estoy de mal humor. Necesito alguien en quien descargar continuamente mi ira. O me caso, o me abono al teléfono.

PARA AFEITARSE

El patrón: — Hace una hora que falta V. de la oficina. ¿A dónde ido?
El empleado: — Fuí a afeitarme.
El patrón: — ¿Y necesita una hora para afeitarse?
El empleado: — No señor, pero tuve que esperar una hora para que el peluquero terminase de contar una historia mientras me afeitaba.

PRECAUCION



—¿Cómo se retira usted hoy tan temprano?
— Pues porque en mi calle hay muy mala gente y me he comprado esta mañana este revólver, y sería mucho que me lo quitasen la mismo.

DONDE APRIETA

Entre marido y mujer.
— Ha muerto el opulento banquero González y ha dejado su fortuna íntegra a su mujer. ¿No la tienes envidia?
— No. Yo no quiero ser viuda de tí.

CIRINEO

— Abuelito, ven a pasear conmigo.
—¿No ves que con las muletas apenas puedo andar?
— Bueno, pues dámelas. Yo te las llevaré?

CADA DIA TRAE SU AFAN

— Pero antes, tú, igual que yo, pasabas días como ciego.
— Yo he progresado más que tú. Como hay que ir con la civilización, ahora resulto atropellado por un automóvil.

OJOS QUE TE VIERON IR

—¡No hay nada, nada, como el campo! — dice con entusiasmo un marido.
—¡Pero si tú no lo visitas nunca!
— No importa. Mi mujer se va a él en cuanto empieza el verano.

LAS CONSECUENCIAS

Un señor llega con su familia a casa de un amigo y saludando a éste le dice:
— Aquí te presento a mi esposa.
Luego, volviéndose hacia sus hijos, agrega:
— Y éstas son las consecuencias de nuestro matrimonio.

LOS NIÑOS TERRIBLES



— Mamá, Ahí está la mujer que tiñe el pelo.
— Bueno. Pues... que avisen a tu padre.



AL CREPUSCULO

El crepúsculo incierto
desmayó en la calleja suburbana,
y era el horizonte como un puerto
a mi inquietud abierto...

Tremante el bronce, tuvo la campana
hondos gemidos de cristal, y el viento
prolongó hasta las sombras el lamento
e hirió mi corazón su voz lejana.

Es la hora nostálgica y silente;
Psiquis enciende una vez más la lámpara....
Todas las almas juveniles dan para
el dulce amor, el corazón ardiente!...

Rutila, Sirio, con su luz ambigua....
En la penumbra de la calle siento,
bajo la ojiva de una puerta antigua
una figura que es presentimiento
de la amada ideal de hombros exigua....

Amaba mucho, el corazón, me dice
y yo ¡oh dulce amada, me conmuevo
y dejo que mi amor se cristalice
en la lágrima amarga que promuevo.

Rodante, Sirio, en su esplendor rutila;
ha cerrado la noche susurrante
mientras la luna sutilmente hila
un sudario de luz para mi amante.

Ha cerrado la noche... Sombra vana
¿qué discurres con tu sombra incierta
qué te persigue como un alma humana
bajo la loza de la noche muerta?...

Julio Verdié.

SI ES QUE QUIERES VOLAR

Con esos grandes ojos que hablan de amor, fascinas:
Son como dos estrellas que luces han sangrado;
Sus refulgentes llamas a mi alma han incendiado
Y se consume en gloria cantando a tus retinas.

Cuando de tu garganta las notas cristalinas
Como un trinar de alondras al astro rey sagrado,
Llegan a mí, me siento como inmortalizado
Por un clarín edínico de voces argentinas.

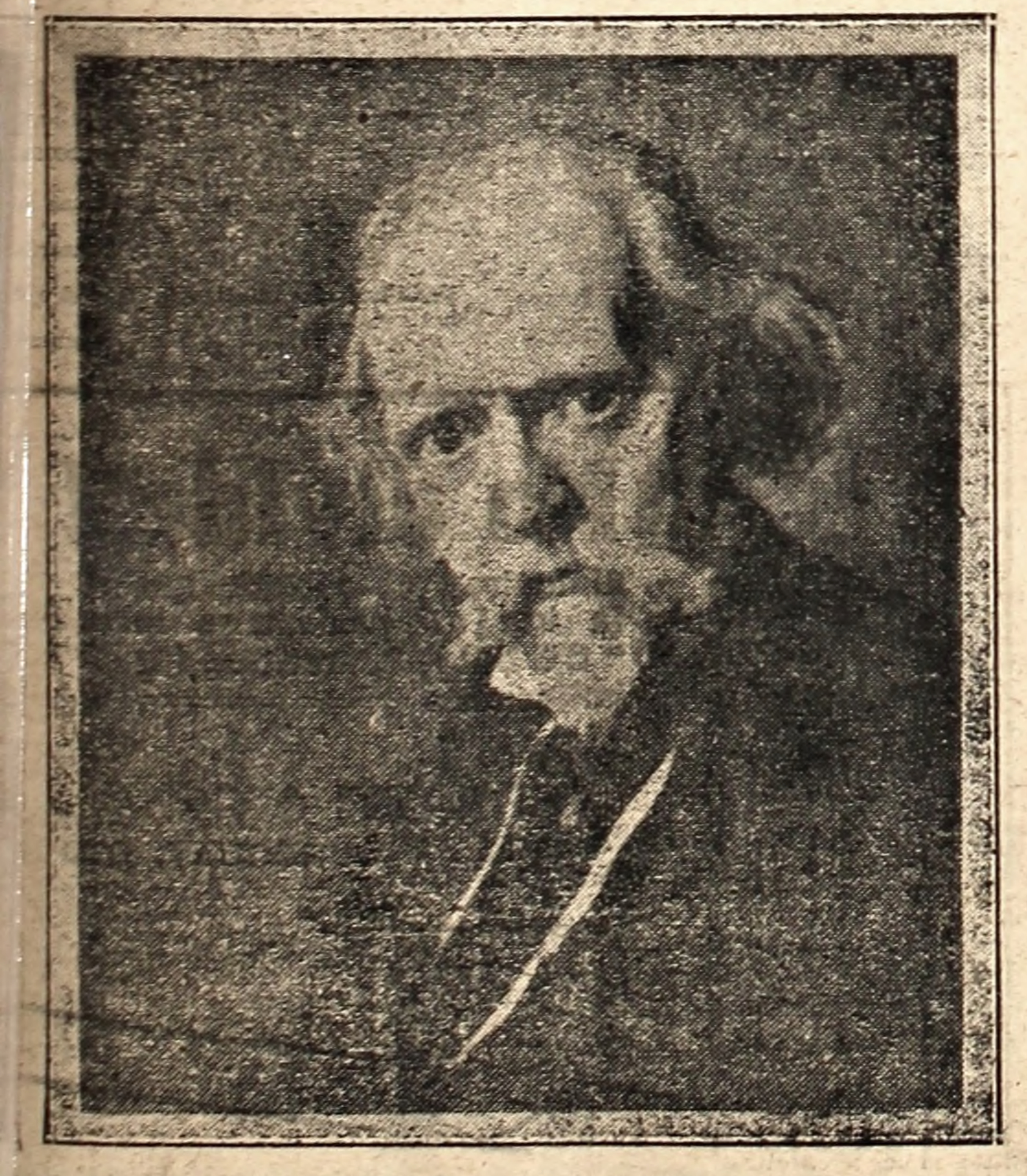
Te llevaré a las crestas de las más altas cumbres,
Donde moran los cóndores, allí las muchedumbres
No llegan y seremos dos águilas caudales.

Que formarán su nido de amor entre las rocas,
Y mirando al espacio juntaremos las bocas
En un beso fecundo de vibraciones reales.

Eduardo J. Ambrosoni.

UN NOVELISTA INGLÉS

Sir Hall Caine, conocido literato glés, autor de varias novelas. Re-entemente ha publicado la última



ajo el título 'El amo del hombre" que ha sido muy bien recibido por la crítica constituyendo un gran éxito literario y de librería. El retrato que reproducimos es un óleo del pintor belga Alfredo Jonniaux y se lo regaló el gobierno belga, cuando este le nombró oficial de la Orden de Leopoldo por los servicios prestados a Bélgica durante la gran guerra. Sir Hall Caine ha sido, obsequiado hace poco con un gran banquete festejando los 40 años de su vida literaria.

LA INDIFERENCIA

Aprovechando los silencios míos
(ya que esa noche casi nada hablaba)
me contaste un cuento que contaba
la abuela tuya en sus añosos brios.

Cuando mis ojos de terror sombrios
la visión de tu cuento aprisionaban,
me dijiste que ha tiempo que me amaba,
pidiéndome perdón por tus desvíos.

Como estaba embriagado en las visiones
de tu cuento fantástico, los sones
de tu sonrisa no sentí al momento

y como al ver tu angelical semblante
sollozabas cual yo minutos ante
me creí que seguías con tu cuento...

José Rodríguez Villalón.

DILE SI LO VES...

(Para R. P. Rosas).

[redacted]

Mariposa: tú que vagas presurosa y arrogante
Por los parques y avenidas volando de flor en flor,
¿No le has visto en tu camino con un gesto sollozante
Deshojar las margaritas preguntándoles de amor?

Dile, si lo ves, que olvide nuestro amor tan imposible
Como el reino de los cielos imposible es de escalar;
Nuestro paso lo interrumpe un abismo infranqueable,
Las olas del infortunio, nos azotan sin cesar.

Carmen Celina Díaz.

LAXITUD...

I

Hoy quiero
que estén quietas las ramas;
que no soplen los vientos;
que los gárrulos pájaros
se llamen a sosiego
y que baje del cielo
la quietud y el silencio
(Pasan mis sueños, lentos...)

II

Es que estoy tán cansado
que me incomoda todo;
que me pesan los párpados
y se cierran mis ojos,
y se me caen los brazos
desganados y flojos,
flojos de laxitud.
(Sueño: es un ataúd...)

III

Y quisiera estar solo.
solo, sobre la tierra,
bien talados los bosques,
bien secas las praderas
y sin luna las noches,
sin luna y sin estrellas...
¡Ni fulgores ni rosas!
(Sueño: y es una fosa...)

IV

Ya no alcanzan mis sueños
para mis ansias locas
de paz y de quietud,
porque la fosa es poco
y es poco su silencio
para mi laxitud.
(Sueño: y es una fosa
dentro de un ataúd!...)

V

Hoy quisiera estar solo...
Que no canten los pájaros;
que no soplen los vientos;
que estén secos los prados
y que baje del cielo
silenciosa quietud,
¡oh sueño de la fosa
dentro del ataúd!...
10|IX|921.

Raúl P. Canale.

MADRUGADA

Sus cortinas de seda nacarada
Va desciñendo el alba; se divisa
El primer resplandor, como de un Hada
La misteriosa y plácida sonrisa.

Ya aletea la alondra en la enramada;
Se oye un gallo que el despertar avisa,
En tanto, la primera campanada
De la cercana Iglesia, llama a Misa.

Poco a poco despiértase Natura,
Y es más bella la vida, y es más pura
Cuando asoma, riente, la alborada.

Todo recobra el suspendido brío...
Y hasta creo que en el corazón mío
Se refleja la luz de madrugada...

María Elena Martino.

EL POETA QUE PASA

Triste y pálido; negra la melena
Que orla su rostro enjuto y macilento;
Pasa noche tras noche, a paso lento,
Talvez huyendo de una fútil pena.

Extravagante en el vestir; serena
Su mirada; suspenso el pensamiento,
Parece el personaje de algún cuento
O historia, de romanticismo llena.

¿A dónde irá el poeta? ¿a dónde el bardo
Que pasa cual visión, con paso tardo?
La musa de sus sueños ¿cuál será?

¿A quién irá a cantar sus trovas bellas
A la discreta luz de las estrellas?
¿Adónde irá el poeta? ¿a dónde irá?

María Elena Martino.

DOS "HONRADOS NEGOCIANTES"

En un pueblecito de la costa occidental de Irlanda viven dos hermanos, pescadores de profesión, que si no pueden ser citados como modelos de lealtad y honorabilidad, en cambio no es posible negar que **saben vivir** y que están en camino de hacer **buen negocio**, y que lo harán si no se les **tuerce**.

Vean ustedes en qué consiste el honrado **negocio** de los hermanitos.

Unos turistas ingleses que viajaban por aquellas costas durante la guerra última encontraron un día a un pescador que no quiso levarlos en su lancha, a pesar de ofrecerle por el pequeño servicio que le pedían una cantidad bastante superior al precio corriente.

—Mucho debe de producirle a usted la pesca — le dijeron — cuando así desdeña ganar algún dinero con poco trabajo.

—En efecto — contestó el marinero con aire satisfecho. — Estoy contratado por el Gobierno británico como pescador de minas. Pesco al día dos o tres, y como me pagan cinco libras esterlinas por cada una, no me va mal.

—¿Y cómo hace usted para encontrar tantas minas, verdaderas minas de oro para usted?

—Es muy sencillo. Tengo un hermano que está empleado por los almacenes en **sembrar**, a lo largo de esta costa, las minas que traen los submarinos. Por su lado, él cobra cien marcos por cada mina que coloca. Y... nos hemos asociado. Mie hermano me comunica el emplazamiento exacto de sus minas, y... yo las pesco seguramente y sin riesgo. Y así vamos viviendo, y esperamos hacer una fortunita con nuestro negocio a poco que dure la guerra todavía.



LA ESTACION INTERMEDIA

La moda, aún cuando menos exigente en esta estación intermedia, no deja de manifestar su fantasía y ya se ocupan las elegantes en sus charlas en "petit comité", de aquetarde, que las polleras de la estación próxima serán ya mucho más largas y anchas que las de la estación que se fué, apesar de que ya se ha ido notando esta evolución, largas que cortas, salvo cuando las polleras tengan movimiento muy pronunciados, pero lo que es evidente, es que las excesivamente cortas, no se llevarán en absoluto.



lo que nos traerá la próxima temporada, como nuevo o inédito. Por el momento todos son pronósticos y suposiciones y sabido es el caso que debe hacerse de ellos, pues solo adquieren veracidad cuando han acertado, vale decir, cuando han sido cumplidos escrupulosamente.

Cuando ciertas tendencias hacen pensar en la boga de tal estilo de trajes, de sombrero o de tapado, desaparecen ellas en el momento en que se las creería ya a punto de ser consagradas por la moda.

En realidad son la mujeres elegantes — y no los modistos, — las que, sin crearla, confirman la moda, haciéndola aceptar o rehusándola. Ya pueden ingeniarse modistos y sastres, cavilar hasta cansar su cerebro, en buscar y encontrar algo nuevo (casi siempre renovando de lo antiguo), que si la mayoría de las elegantes no las aceptan, sus creaciones duran lo que duran las rosas, y nada más...

Sin embargo puede asegurarse, sin temor de ser contradecida más casi insensiblemente, de muchos meses a esta parte. Las que llevan paños plegados van cortadas al hilo, pero hay ciertas formas de faldas, de las que se llevan actualmente, que son difíciles de cortar y que por consiguiente, son poco accesibles a las mediocridades de la aguja...

Este estilo acampanado lo hemos podido observar ya en algunos sacos y tapados, lo que era ya un indicio de que luego se extendería al resto de la indumentaria femenina. Apesar de ello, las polleras conservarán su "allure" características de los últimos años, vale decir, que serán lisas en la delantera y en la espalda, pero muy ampliadas sobre las caderas — en los trajes de saco, aún más acentuada por el corte de los faldones de las chaquetas, los que serán dedicidamente acampanados.

Las chaquetas se anuncian más

Para los trajes de fiesta, rigen todos los estilos y en lo que a los adornos concierne, se ven mucho en ellos los ramos, las guirnaldas, y las hombreras y cinturones en los que la flor y todo lo que a la flor atañe, se lleva la preferencia. Se imitan las flores con toda clase de elementos, terciopelo, satín, perlas de colores, etc. Hasta en los tapados para la noche, son reemplazados los grandes cuellos de tejido por enormes flores, crisantemos hechos de hojas de terciopelo forradas de satín, anémonas hechas de largos pétalos de terciopelo con brillantes pistilos, grandes rosas de pétalos variados, de satín unos, de terciopelo otros. Con frecuencia estas grandes flores son de tonalidades vivas sobre las capas negras, ya sean ellas violeta fuerte, rojo cereza, o en amarillo brillante. Vénse también sobre las capas grandes cuellos de plumas de avestruz o franjas hechas de multitud de cascos de terciopelo, de diferentes tamaños.

Los modistos emplean también cantidad de terciopelo para los sombreros de moda, y es tal su influencia en el gusto femenino, que hasta en los de verano y haciendo contraste con los vestidos más vaporosos, se admira con frecuencia la estricta elegancia del clásico sombrero de terciopelo negro. La misma anomalía se nota en los sombreros de fieltro gris y blanco, que acompañan a los trajes sencillos y prácticos de la mañana y apesar de ello, no deja esto de ser una nota moderna y de buen gusto.

En cuanto al largo del talle, baja de la cintura varios centímetros y tiende cada vez a prolongarse más y más. Claro está que exagerando este talle, requiere una silueta especialmente esbelta, puesto que los talles que no son muy finos, se ensanchan así, de manera poco graciosa.

Las mangas que la moda decreta muy sueltas, vienen más largas que en los años anteriores, para los trajes de calle. En los trajes de gala, queda ella totalmente suprimida o sino, se confecciona de una pequeñez exagerada. La gran moda para las fiestas de tarde, que exigen el traje de medio vestir, son las llamadas mangas perdidas, que se confeccionan en tul o gasa Georgette, completamente lisas, pero que dá a los movimientos del brazo, tanta elegancia como distinción...



Un Collar de Perl

Hace poco se ha celebrado e... rís el casamiento de la Pri... Xénia de Grecia. En verano q... muy pocos aristócratas en ... donde precisamente este añ... hecho un calor insoportable, ... xiante. La boda, pues, se ce... dentro de una relativa intimi...

La novia estaba ataviada es... didamente. Evitamos a nuestros ... tores la enumeración de sus ... do y demás adornos por que ... interminable.

Los regalos, en joyas que rec... son también valiosísimos. E... estos figura un collar de perlas ... según los entendidos es una ... "record" en su género. Se l... regalado a la princesa su se... mamá que ha gastado en ese re... una cuantiosa fortuna. Basta ... ber — para avalorar la joya — ... varios joyeros han trabajado ... ella por espacio de diez años...

El collar en cuestión mide ... metros de longitud.

Nos asusta pensar en lo que ... rriría si un día, en plena calle, ... le rompiese el collar a la princes...

La única guarda del honor de una ... jer es el pudor.

San Bernar...

Nada hay que valga tanto como el ej... plo.

Manzon...





EL ARTE DEL BIBELOT

…a es tan atrayente como el … juego de colores, que toda … moderna se complace en com… para crear un conjunto que … salga entre sus similares.

…está adornado de triángulos compuestos de florecillas bordadas en amarillo vivo, con pequeños detalles en negro y violeta.

El abat-jour de la lámpara armo-de, que lleva también sus bordados negros amarillos y blancos y que dando una nueva nota de color al simpático conjunto, parece brindarse a la comodidad de quien va a



…os colores más variados se …ntan hasta en la "lingerie", que …a ahora debía ser siempre del …co más escrupuloso.

…l mantel que luce la mesa de … que se vé en nuestro grabado niza con los colores del mantel, confeccionado en linón color naranja bordado en violeta, blanco y en negro.

Sobre el sillón descansa un almohadón de tela gruesa en color ver-servirse el thé, que espera sobre la mesa.

La taza descansa sobre pequeña carpeta exactamente igual al mantel, para preservar a este de posibles manchas y prolongar su limpieza.

Pero, en las horas de la mañana y de la escuela tanto la niña como el varón deben estar provistos de delantales de tela fuerte, en los cuales pueden estudiar o jugar libremente, sin preocuparse de su atavío.

…nera de utilizar los retazos de piel

…uando se tienen paqueños restos …piel, no deben dejarse nunca de …, sin utilizarse de diferentes ma…as.

…anto sirven para estrechas fran… con que se adornan las delante… de chaqueta como para borde … las mangas. Si los pedazos son … grandes y si están habilmente …didos, pueden servir para forro … cuello de saco, o para forro de …chón de una tela transparente, …cando la piel en el interior.

…uando la piel está ya lanuda …uerza de uso y por consiguiente … sin pelo, pueden utilizarse esos …pojos para forrar chinelas; con … zorros ya viejos se confeccionan …atones que reemplazan ventajo…mente a los calentadores para los …, que son a veces perjudiciales, … los ladrillos recalentados que …eden fácilmente quemar las sue…

…Ahora que se usan las pieles …ta para los adornos del hogar, …mo los almohadones de alta fan…ía, no hay que desperdiciar uno …lo de los retazos de piel que se …gan sino hacerlos valer, efec…ando con ellos buenas y prácti… combinaciones.

…Delántales para niños y niñas

…os delantales resultan indispensa…es para los chicuelos, porque pre…rvan sus trajes de muchos con…atiempos. Es por eso, que los exi-jen en todos los colegios, y las mamás económicas los confeccionan en casa porque encontrando que las telas siguen siendo muy caras, economizan siquiera el gasto de la hechura.

Hay modelos de delantales que pueden copiarse facilmente porque son sencillos, sin carecer por eso de gracia y solidez.

Hay una clase que sirve indistintamente para varones o niñas, a la edad en que empiezan a frecuentar la escuela. Es de buena satana negra o azul bien oscuro sin más adorno que unos pliegues por delante y dos grandes bolsillos. Lleva pespuntes en rojo, pero los pliegues no los llevan más que hasta la cintura para dar a la falda mayor amplitud. Un cuello blanco anima un poco este delantal, extrictamente práctico.

Para niñas de cuatro a seis años hay un modelo que lleva un canesú cuadrado, con ribetes y botones de distinto color, que aparecen también en los bolsillos y puños.

El delantal se frunce al canesú y se cierra por detrás. Otros hay también, en forma kimono, con ribetes de otro color, que resultan muy graciosos para niñitas pequeñas, y a los que se adorna con motivos bordados a punto de tallo en el mismo color de dos ribetes.

Bonito es igualmente un modelo para niño de 5 a 7 años, que lleva el canesú de dos picos, sosteniendo estos los grandes pliegues que se repiten también en la espalda. El cinturón cierra delante con una dando en todos un ligero motivo con algodón azul, si es crudo el color del delantal, y blanco o crudo, si el género es azul o gris.



En los delantales de niña, que son muchas veces un complemento de la toilette infantil, hay maravillas de coquetería que derrocha la mamá, al no economizar puntillas, bordados y cintas, lo que forma luego, un conjunto encantador. Hay algunos de ellos que resultan admirables trabajos de aguja.

COMO SE ALIMENTAN LOS PECES ROJOS

Sabido es que las vasijas de cristal que contienen pececillos rojos, están de gran moda para el centro de la mesa, o bien como adorno del hall o del boudoir. Requieren su cuidado especial que la escrupulosidad de la dueña de casa jamás olvida.

Como alimento se dá a los pececillos gusanos, que se cortan en minúsculos pedacitos y que se echan en el agua, por pequeñas cantidades, sin sobrepasar lo que ellos pueden absorber de una vez. Aprenden de inmediato a atraparlos a medida que caen en el recipiente. Un poco de carne cruda, cortada en filamentos sumamente delgados también puede servir para alimentarlos.

Eristen unos pequeños moluscos acuáticos que colocados en el fondo de la vasija, no solamente aseguran la limpieza de ella, sino que proveen también con sus huevos, un alimento de primera clase con el que se regalan los lindos pececillos rojos.

Los más hermosos y bien tallados recipientes reemplazan hoy a la redoma ya muy vulgarizada.

CONOCIMIENTOS UTILES

Betún de Fontanero — Este betún se compone de nueve partes de ladrillo molido y tamizado y una parte de protóxido de plomo (litargirio) que se mezclan y humedecen con aceite de linaza. Sirve este betún para tapar las fugas de agua. Tarda en endurecerse cinco o seis días, y al cabo de ellos adquiere una gran consistencia. El betún de fontanero en caliente está compuesto de brea o resina, ladrillo molido y un poco de cera.

Primera cura — Cuando ocurre una herida de alguna consideración estando en un lugar distante de una farmacia, y no es fácil, por consiguiente, procurarse lo necesario para hacer la primera cura de la herida, se debe quemar un trozo de algodón o de lienzo y aplicar las cenizas. El fuego todo lo purifica, y las cenizas así obtenidas están exentas de microbios. Claro es que el procedimiento no es tan bueno como la aplicación de gasa yodoformizada; pero es infinitamente mejor que las tradicionales hilas, que tanto daño han hecho en este mundo, infectando las heridas en vez de sanarlas.

Sifón sencillo — Para transvasar líquidos que, como el agua y el vino, no atacan a las materias orgánicas, se puede utilizar un tubo de goma. Para cargar este sifón improvisado, sin necesidad de sorber con la boca por uno de los extremos, basta sumergirlo por completo en el líquido que se va a transvasar y dejarlo hasta que el aire que contenía haya salido. Después se retira una parte, teniendo cuidado de pellizcar entre los dedos la extremidad por donde ha de salir el líquido, hasta que dicha extremidad tenga un nivel inferior al de éste.

El sifón improvisado de esta suerte es particularmente cómodo para vaciar las peceras o acuariums de las habitaciones, cuya agua, como es sabido, se corrompe fácilmente.

Baño protector del hierro — Para evitar que el hierro y el acero se oxiden recomienda un periódico técnico un baño de azufre en aceite de trementina. Debe emplearse la solución caliente. El azufre, después de evaporarse la esencia, queda formando una capa delgada sobre la superficie del metal que se quiere proteger, y se une a él intimamente bajo la acción de la llama de una lámpara de alcohol. El barniz que resulta es de un magnífico color negro y muy fuerte.



La Página de Ustedes

Triller

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de 5 cts. cada uno.



Amamos jóvenes calle Mercedes; una viste azul, boina blanca; otra granate, gorrito blanco; Seguímoslas hasta Vázquez, pero su indiferencia nos confunden, qué hacer? Aceptarían entrevista para conocernos? Contesten — **"Futuros médicos"**.

Soy Salteño: 20 años, rubio, nunca he amado y mi corazón pide mucho amor; para esto busco entre las lectoras de **"Mundo Uruguayo"**, el ideal que me he forjado: Rubia, sumamente bella y de porte gentil, 15 a 17 primaveras; y que su corazón sea destinado por entero al que ha de ser su fiel compañero.

Si hay alguna de las lectoras conteste a — **Abrileño.**

Mi ideal: lo constituye una hermosa rubia que vive en J. Blanes y Can... si no está comprometida conteste a — **Dalm...**

Somos dos simpáticos: Jóvenes Cerrochatenses, que desearíamos encontrar 2 jovencitas lindas y graciosas para trabar relaciones amorosas. ¿Las encontraremos entre las lectoras de **"Mundo Uruguayo"**? — **Manucho y Tijerita.**

Hombre joven: porvenir asegurado, sano, sin vicios, culto y bien parecido cariñoso, sincero y amante deportes. Deseo compañera de iguales condiciones. Detesto extravagancias y romanticismo. Si intereso contesten a — **Carnet 23332.**

Mi único ideal: lo constituye una simpática y hermosa señorita que vive en el Departamento de Río Negro. Su nombre y apellido empieza con la misma letra. Si sus divinos y expresivos ojos llegan a recorrer estas líneas, conteste por esta página a la memorable fecha — **17 de Mayo.**

Soy joven: 23 años, educado y bueno, de buena familia, morocho. Desearía entrar en relaciones con joven de 15 a 20 años, que sea buena, amante del hogar y cariñosa. Hay alguna lectora de esta página que le interese? Yo soy de campaña y desearía que ella lo fuera también. — **T. de la Sierra.**

Mi ideal: lo contituye la simpática morocha, llámase Aida, la conocí mes setiembre y desde entonces, llevo siempre grabada su imagen en mi corazón Contestará? — **Aslie.**

Mi mayor: felicidad sería que Celina P. de C... olvidara a su novio y ser yo su dueño, para poder formar con ella un hogar feliz. — **No me olvides.**

Simpática estudiante: viaja 41 le veo de mañana sube Agronomía, sus iniciales E. R. viste negro, baja P. y Cuareim. Si no tiene compromiso conteste a — **Soabib.**

Ensueño: La ví y la saludé el Martes 13 de mañana en 25 de Mayo y Juan C. Gómez; y hoy Miércoles de mañana, al cruzar ella la Avenida 18 de Julio a la altura de Río Negro, la saludé desde un tranvía. Pensará ella en mí como yo en ella. Si así fuera, un pañuelo o una flor llevado dos veces a sus labios cuando nos encontremos haría la felicidad de — **Enamorado.**

Desearía: encontrar entre las lectoras de esta revista, joven morocha de 17 a 18 años que supiese amar al joven que la desea. — **J. P. S.**

Obras maestras
(de Gibson)



El comienzo de la vieja, viejísima historia

Mi ideal es: joven simpática, sencilla y cariñosa, si es rica mejor. Tengo un corazón de oro para la que sea mi esposa. Si entre las lectoras de esta página hay alguna que reuna estas condiciones conteste a — **Comerciante poco capital.**

Deseo encontrar: entre las lectoras una persona caritativa que desee persona seria de compañía, sea viuda o separada tengo 38 años, bueno, cariñoso de oficio artístico y enfermero. — **"Un corazón triste".**



Estoy enamorada: de un joven que conozco por retrato; sus iniciales son F. O. L. reside en Mansavillagra. ¿Me conocerás? Contesta a — **Floridens.**

He simpatizado: de un joven muy galante que conocí el 11 en el Prado, sus iniciales son J. B. ¿Lo volveré a ver? — **Enamorada.**

Mi ideal: que se ha forjado mi mente es un simpático tenderito, su residencia es en Paso Pache, Depto. Canelones. Sus iniciales son G. H. que ha cautivado mi pobre corazón, si sus ojitos se fijaran en ésta y en su corazón latiera un amor sincero como el mío. Conteste a — **Morochita de campaña.**

Mi ideal: lo constituye un joven morocho, muy simpático que maneja auto N.o 383 en Y... Sabrá quién soy? Conteste a — **La chica.**

Es el simpático: portero de la Federación Rural. Sus iniciales son F. C. Si no está comprometido conteste a — **M. L.**

Vive siempre: en mi mente, la distinguida y fina silueta de joven rubio cuyos lindos ojos, llenos de luz y ternura, cautiváronme; conocilo Ferrocarril Central, 18 corriente y ascendió en Peñarol. ¿Seré digna de su amor? — **Rubia humilde.**

Somos tres: lindas chicas que apenas tenemos 15 primaveras y queremos trabar relaciones con tres jóvenes que reunan estas condiciones: no queremos con dinero, pues con él no se hace la felicidad pero sí que sean lindos como nosotras para así formar tres lindas parejitas. — **Rosita, Aurora y Rosalina. (Mercedarias).**

Simpático rubio: alto iniciales F. M. lo veo diariamente en Avda. Gral. Flores entre B. y A. porqué cuando me mira sonríe? Si no está comprometido contestar a — **Rubia de Azul.**

Estoy locamente: enamorada del joven que conocí en farmacia Avda. 8 Octubre; sus iniciales según informes son J. L. y E. Espero conteste enseguida si no tiene novia. Soy una buena morocha de 17 años, detesto en falsía y creo encontrar en Vd. un verdadero cariño. ¿Si precioso? — **Flor de primavera.**



C. C. — Envíame datos certifiquen si eres... ¿Quieres? Estoy ausente de Montevideo. En Febrero paso temp... ¡Quizás no volvamos a vernos! Pero alégrame hayas dedicado un momento al recuerdo de — **Azucena.**

"A. Hudson 23" — Quisiera tener más datos, calle y donde me viste, desde que leí tu esquela, te amo, te quiero, te adoro, contéstame, no me hagas sufrir más. — **Manga A. C.**

A. primer ensueño — Cuando esté sola puede entregarme la esquelita. — **Primer amor.**

Americana viajera — Soy el peregrino sin descanso; vengo del oriente, mi alma está buscando su estrella. La encontró? Indícame compañera mía, donde dirigir carta. — **Parsifal.**

Americana Viajera — Tienes los mismos sueños que yó. Ansío amar mucho a quién... Viajar, como tú desde muy joven lo tengo en proyecto, por falta de recursos. Edad 26 años. Físico más o menos como lo pides. Inteligencia e instrucción, he de serte franco: regular.

Americanizado; 12 años en Brasil, 6 meses Argentina y el resto en el Uruguay. — **Franco.**

Bancario — Creo sea para mí. Insegura contesto. Imposible interpretar la causa de su silencio. Sufro mucho. Concédole y espero ansiosa transcurra el tiempo por Vd. indicado. Afectuosamente. — **Morochita 18 Abriles.**

Xodario — Creo que no se enojará que yo por medio de su seudónimo pueda enviarle desde mi estancia en la que me encuentro hasta hoy, afectuosos saludos, y al mismo tiempo hago votos para que su linda compañerita de viaje le conteste a Vd. su ideal. — **Triste Morocha de Florida.**

A. P. — ¿Será a mi a quien te refieres, o será una casual coincidencia? ¿Eres de la ciudad de D.? Cítame una fecha, una frase, un paraje, y así si soy el que deseas te contestaré por esta página. — **C. F.**

Anima Nobile — Deseo conocerle, pues los italianos para mí son los más cultos y encantadores; soy uruguaya, culta y joven, físico regular. — **Vida.**

A 18 de Enero — ¿Eres tú, adorada Ant... quién contestó a Roberto R.? Si en verdad lo eres, contéstame sin falta en el número próximo. — **24 de Agosto 1916.**

A Industrial — Soy rica, joven y no mal parecida, deseo conocerle porque me entusiasma el que va a querer mucho a su mujercita. — **Cariñito.**

A quien tú sabes — Si eres quien supongo porqué no me escribes a casa?

Demasiado sabes que no te he olvidado, y que te quiero mucho. — **Antonia.**

"Oficialito del 3.o" J. Ch. — Conocí fotogra... y quedé enamoradísima, siempre paso por el cuartel; hace unos días no lo veo. ¿Qué le pasará? ¿No estará? ¿Lo habrán trasladado? Lo que sería peor aún. Sino está comprometido contesta por **"Mundo Uruguayo"** a — **Morocha ojos tristes.**

A Triste Esperanzada — Enterado de su esquela que publica el último número de **"Mundo Uruguayo"**, solicito de Vd. más datos sobre su persona, como ser, paraje donde vive, iniciales de su nombre etc. — **Nariz Grande.**

A Sola — A diez días de su partida, pienso si se acordará de mí. ¿Estará en viaje su correspondencia? Dentro de breves días iré en busca de noticias espero habrá hecho lo posible para entendernos del todo. — **Siul.**

Americana Viajera — Reuno cualidades exigidas para colmar sus anhelos, y llenaré en todo sus ambiciones créame apto para ello. Si desea saber mi residencia lo sabrá contestando a — **Joven apasionado**

A. P. — Creo ser el aludido, por Vd. en su ideal; M... U... N.o 140. ¿Quisiera saber su nombre y apellido. Lugar de su residencia. ¿Vd. dice encontrarse cerca de mí? ¿Seguro no ignora mi domicilio? ¿Y si es así porqué no se dirigió por carta? Esto es lo que ansío saber. ¿Será tan amable; que me contestará donde podemos vernos o entrevistarnos. ¿Espero? — **C. F.**

Amargura — Encantado de verte más bella que nunca. Te adoro. Escríbeme o dime donde puedo verte o escribirte. — **Adio.**



Rubio cons...te — Creo que es quien pienso, haga el bien mande sus iniciales. Creo que no estaré equivocada. Conteste en la próxima revista que salga. — **Nena ingrata.**

Morocha enlutada — ¿Qué me haga conocer? Para ello es preciso que Vd. se digne templar mi alma con el calor de su mirada, o con una frase de cariño por el ilustrado **"Mundo Uruguayo"**. — **Rubio nacionalista.**

Americana viajera — Reuno condiciones. Aunque pobre no ambiciono herencia, sólo quiero algo que he buscado en vano: Felicidad. ¿Viajar? Solo el pensarlo me causa alegría. — **Yupanki.**

Corazón de Oro — No hay de que temer cuando se navega en aguas serenas y cristalinas. Mire Vd. através de su alma con el mismo cristal que miró su seudónimo, y verá que pronto la barcarola de sus ilusiones divisará una tierra firme que es la realidad. Espero lo pedido. Contestará? — **Odama.**

Corazón de oro — Cumpliendo su amable pedido, me limito a publicar lo bastante, como para que pueda formarse una idea, sobre mi persona: morocho, ... años, estatura regular. Saludos — **G... Bonete.**

Morocha ñatita — ¿Quieres más datos? Era un domingo de tarde, tú te quitaste el zapatito para sacarte la arena, al lado del lago. Estuviste mucho tiempo paseándote — para que yo no te siguiera antes de tomar el tranvía. Por fin decidiste irte a pie, y tomaste Jackson, Canelones, Constituyente, 18 de Julio y Buenos Aires. Tú entraste en una casa en la calle Colón y tu hermanito en una casa en la calle Buenos Aires. Ibas vestida con un traje color crema y él de azul pantalón corto. ¿Recordarás ahora? — **Tony.**

Según dicen — Me asemejo mucho al P. de Gales por mis atrayentes y simpáticas facciones. Además, soy dueño de una fortuna aun inexplotada... Creo que con ello y las condiciones que pide Vd. tengamos las puertas francas de la felicidad para introducir nuestro amor. — **Esperanzado.**

"M. E. M." — Quien inspire simpatías con ficticios atavíos, no espere por fruto sino la misma mentira de rebote. Sé ingenua y sincera y lograrás el afecto eterno de tu... — **"Dixi".**

Americana viajera — reuno condiciones exigidas. Como tú amo los viajes, estoy en este país de paso. Sería mi ideal persona de sus condiciones. Podríamos conocernos? — **John.**

Toggi — Si tus ojos recorren estas líneas, y adivinas quien te las envía, contesta a esta pregunta: ¿Eres feliz? — **R. I. M. A.**

Empleadita — Sus cariñosas esquelas han despertado en mí algo que permanecía dormido.

Si es que me ama calmará en mí la aflixión, pues ansiosos deseos de verla quitan mi tranquilidad; así espero dirá donde y a qué hora toma tranvía. Creo será Vd. la dueña de mi corazón. — **M. D. S.**

A El que tu sabes — Como somos tantas las Antonias, te pido seas más explícito; pon tus iniciales y la primer letra de mi apellido. — **Ainotna.**

Americana viajera — ¡Cuanto me gustas! Ilusionado, he guardado en mi cartera vuestra linda esquela como si fuera una flor de alguien que me quiere. Por conquistarnos daría cuanto tuviera. Lástima que... nada poseo, solo un grande amor, ilimitado, solo una grande alma, bondadosa. Pero si fueráis mía os idolatraría. — **Exquisito.**

...NTINUACIÓN DE LA PAGINA DE USTEDES

—

ESQUELAS

...ima Nobile — Quiero salga Vd. de ... soledad, ofrézcome para tener co... ...pondencia. Si acepta conteste y deme ...na referencia de su persona. — **Ani... Gentile.**

...P. — Dé más datos de su persona ...h mía, para poderle constetar. — ...F.

...npleada de tienda — Creo ser el que ... alude. Espero más detalles, pues ...os dos que viajamos en "La Trans." ...R. G. **Rubie.**

...ara Alfredo B. — Cuál fué la causa ...su falta a la entrevista en C. Maldo...o, el domingo 4? ¡Qué equivocación ... grande ha tenido Vd.! Creyó encon... ... una mujer vulgar? Si llegara a ... estas líneas, sería tan amable de ...estar? — **Lebasy.**

...**Rubio empleado C. V...a** — Su se...dad me tiene triste; pero no ha sido ...culpa, sinó... dra...os de su a...go ... mi her...ta. — **Triste esp...da.**

... — ¿Por qué no contestó? O no ...rerda, hace tres años, al joven que ...el Hotel del Prado le pidió tocara la ...viere de Schumann"? Pídole conteste ...— **Estudiante enamorado.**

...rimer ensueño — Lamento no poder ...eder a lo que Vd. pide. Si supiera ...nto sufro! Pero de cualquier modo ... conoceremos pronto. — **Primer amor.**

...ancario — Conforme con sus deseos. ...eraré hasta que Vd. vuelva a llamar. ...forme? saludos de — **Morochita 18 ...iles.**

...l del desafío — Conforme con sus ...os, deseo conocerlo. Domingo siguien... ...salir ésta estaré matinée cine Parlan... ... Vestiré colorado y acompañada de ...rocha de gris. Lo espero — **Rubia ...da.**

...uizo - Brasileiro — Posee Vd. un al... ... de sentimientos muy elevados. Otro ... su lugar no hubiera abrigado más ... odios y rencores. En Vd. todo lo ...rario. Agradecida profundamente sa...alo. — **Morochita 18 abriles.**

...iray — Enfermé a su segunda cita; ... eso no pude ir. No crea que estoy ...epentida de nuestra relación. Aumen... ... en mí el deseo de conocerlo. Acuda ...ningo siguiente. Lo espero. — **Moro...ta.**

...2 abriles — Estamos todavía un poco ...s de la realidad. Mi deseo sería lle... ... pronto, para no arrepentirme después. ...nto nos conoceremos. — **Morochita ... abriles.**

...osita e Isabel (Mercedarias) — So... ...s morochos, 20 y 22 años, iniciales ... L. y P. V. respectivamente. Cómo ...cer para conocernos? — **Jack and ...ck.**

...Abayubá — En vista de que tienes ...erés en conocerme, ven día siguiente ...ir ésta, a las 6 y 30, a 18 y Conv. ... estaré con un ramo de violetas y tú ...adrás con flor blanca y un diario en ... mano. — **American Girl.**

...Solo en el mundo — Amar... amar... ...ico ideal en la vida. Sin amor de que ...e vivir? Pienso como Vd., el poder ...ir dos almas que se aman es bello, ...y bello; realizar una obra en la que ... cariño juega su principal rol es mu...o más bello todavía. Entretanto espe... ... — **Sola en el mundo.**

...Corazón Noble M. B. B. — Espero ...der darle cita dentro de poco tiempo. ...sta tanto espere. Conforme? — **Moro...ita 18 abriles.**

...Río de Hudson — Espero, de su ama... ...e gentileza me perdone no haber podido ...ntestar a su cariñosa esquela. La ...usa fué un viaje a Buenos Aires. Sa...dos cariñosos de — **Mary Pickford.**

...Beba — Habiendo leído su esquela, ... contesto: soy morocho, 18 años, re...ular estatura y tengo deseos de cono...rla para poder amarla. Contestará? — ...**solo.**

...Enemiga — Se considera con habilidad ...ra engañarme? ¿podrá conseguirlo? ...iere que hagamos la prueba? ¿Cómo? ...Cuándo? ¿Dónde? Conteste a — **Des...uciado.**

...A carnet. 22709 — Sé quien eres y ...ace tiempo que te amo en silencio pe...o dudando siempre que tu corazón, tu...ese dueño decidí callar. Si no tienes ...convenientes pasa por casa el domin... ... de mañana a las diez — **Bellita.**

...Al que tu sabes — Creo ser la que ...d. dice, deme más señas y además sus ...iciales. Si es el que yo pienso será ...cibido nuevamente. — **Antonia.**

El Peñasco Maldito

—

Los últimos fulgores del atarde... ...r ponían tonalidades rojo y oro ...obre la cumbre de la serranía: el ...lano, bajo el grave misterio de las ...sombras y el silencio, se adorme...a; el camino, polvoroso y serpen...eante, se perdía a lo lejos, rom...iendo la homogeneidad de la lla...ura.

...El "Morzo" alto y yermo se in...nuaba entre las sombras cual una ...ortaleza de leyenda.

Las cuadrillas descendieron allen...e la colina y su canto, melancóli...co y triste, se oyó a lo lejos.

La carreta de Pedro, el mayor...domo, y de Flora, su mujer, que re...gresaba del pueblo, entraba en aquel ...momento al llano, lenta y pausada...mente; algunas estrellas principia...ban a brillar en el espacio; la luna ...aún no salía.

—¿En dónde vamos?

Pedro indicó a su mujer el sitio preciso, y volvió a gritar púando la yunta; las ruedas gemían bajo el peso del maderamen y sus chirridos, producían cierto escalofrío medroso que hacía estremecer a Flora, y, como si algún temor supersticioso se apoderara de ella, exclamó, mirando al cielo:

—Y la luna, ¿aún no sale?

Pedro imitando a su mujer, miró también el espacio, y luego dijo:

—Y, estos animales no aligeran.

—Yo creo, advirtió Flora, que no es verdad.

—¿Qué?

—Lo del espíritu de Luisa..

Pedro, meneando la cabeza, contestó:

—Quién sabe... — y luego agregó — yo no lo he visto, pero, lo han asegurado.

La yunta había dejado un recodo y, ahora, descendía una ligera pendiente desde donde se veía el cerro de frente. Pedro extendiendo su brazo derecho e indicando con el índice exclamó:

—Mirá... ¿ves ese picacho que sobresale allá en la cumbre? Precisamente, desde ese punto, cuentan, que se lanzó al abismo la pobre Luisa.

—¡Pobrecita!, exclamó Flora, calculando con la mirada la altura del peñasco... y cuentan, prosiguió el mayordomo, que éste era el más hermoso de toda la comarca: allá en la cumbre tenían su nido los cóndores y las águilas y desde su base a lo alto, los copihues y los convólvulos le cubrían de rojo y azul. El viejo Joaquín me contó, advirtió Pedro, que a la mañana siguiente, cuando encontraron el cadáver, estaba completamente cubierto de flores y de pétalos blancos que habían descendido tras ella como una ofrenda misteriosa. No es raro, siguió Pedro, todo ese manto de lianas y convólvulos, olorosos que embalsamaban el cerro, se desgarró de arriba a abajo y durante la noche fué una constante lluvia de pétalos rojos, de cálices blancos, de corolas encendidas...

—¿Y, desde entonces, fué que las aves huyeron y las flores se secaron? — preguntó Flora.

—Así cuentan — contestó pedro.

Flora, siempre pensativa, preguntó:

—¿Y qué la llevaría al suicidio?

—Dicen que un desengaño...

La carreta seguía... seguía perdiéndose a lo lejos y los ejes enmohecidos gimiendo desapacibles, con las pisadas isócronas y lentas de la yunta, formaban un ritmo yermo y frío...

O. Russ.

El peón y el hombre de las manos blancas

—

El peón — Por que te acercas? ¿Que quieres, si no eres de los nuestros? Vete.

El hombre de las manos blancas— Soy de los vuestros hermano.

El peón — ¿De los nuestros? ¡Vaya una ocurrencia! Mira mis manos, ¿ves como están de negras y de sucias? Huelen a alquitrán y a estiércol! Y las tuyas son blancas ¡eh! ¿Y a que huelen?

El de manos blancas — Tendiéndole las manos. Huélelas.

El peón — Después de olfatearlas. ¡Que raro! Se diría que huelen a hierro.

El de manos blancas — Pues a hierro huelen. Seis años enteros llevaron cadenas.

El peón. — ¿Y por que fué?

El de las manos blancas. — Pues por vuestro bien: porque quise libertarno, gente inculta y bárbara me rebelé, contra mis opresores. — Y, ya veis, me encarcelaron.

El peón. — ¿Te encarcelaron? Pues buena gana tenías de rebelarte.

El mismo peón y otro peón, dos años más tarde

El primer peón — Oye, Pedro, ¿te acuerdas de aquel hombre de las manos blancas que hace dos veranos vino a hablarnos?

El otro peón — Me acuerdo ¿Y que?

El primer peón. — Es que hoy le ahorcan ¿sabes? es la orden.

El segundo peón — Si andaba siempre en intrigas y revueltas...

El primer peón — Y en rebeliones.

El segundo peón — ¿Sabes una cosa, hermano Juan? ¿No sería posible proporcionarnos un cacho de la cuerda con que le ahorquen? Dicen que trae buena suerte.

El primer peón — ¡Gran idea! Tenemos que proporcionárnoslo, hermano Pedro.

Ivan Turguenef.



ALMACEN MODELO

Por si algún comerciante de comestibles lee estos renglones y quiere imitar el procedimiento que vamos a exponer, copiamos de un diario americano la noticia del gran éxito alcanzado por un sistema de ventas que se ha inaugurado en los Estados Unidos.

Es posible que en los primeros momentos se chocara con la afición al *palique* y al regateo y con la general antipatía a toda reglamentación; pero tal vez a la larga *entrase* el público en el sistema, no sólo porque la novedad estableciese una corriente incesante de compradores, sino también por la evidencia de las ventajas del nuevo modo de negociar, sin discusiones, a precios cuidadosa y visiblemente marcados, y con la comodidad de elegir cada cual lo que le conviene sin sufrir los asedios y las sugestiones de los dependientes.

El sistema en cuestión lo ha ideado Mr. Clarence Saunders, dueño de un gran almacén de Memphis.

Todos los comestibles están colocados en estantes al alcance de la mano, empaquetados en porciones variables, con pesos de media, una y dos libras, y tienen un rótulo que determina la cantidad, la calidad y el precio del contenido de cada paquete. Lo mismo se hace con los líquidos, en cuyo envase están marcados el precio y la medida.

Lo más curioso y práctico de la organización, que ahorra gastos de personal y evita charlas inútiles y aglomeraciones de gente, consiste en la manera de entrar y salir de la tienda, y que es, puede decirse, la base del sistema.

Hay una sola puerta de entrada y otra de salida, y en cada una de ellas, un torniquete que no permite pasar a los concurrentes al almacén más que de uno en uno.

Al entrar, cada persona recibe una cesta que le ha de servir para colocar en ella lo que le convenga elegir en las estanterías, y es el mismo comprador quien va haciendo la cuenta de lo que gasta, en la seguridad de que no se le engaña con las *vivezas* de la inferioridad del artículo o de cercenar algo en el peso o en la medida.

Se adivina el resto: la procesión de compradores va desfilando por la puerta de salida; allí devuelve cada uno su cesta, después de revisar el contenido un empleado que está encargado de cobrar el total importe de las compras.

Con este sistema, *con solos dos hombres* se realiza el negocio y se *fiscaliza* a centenares de personas, las cuales gozan de completa libertad en el interior del establecimiento, sin que sean posibles substracciones en perjuicio del comerciante, el que, por su parte, puede abaratar los precios de las mercancías por la economía que encuentra en la supresión de salarios de la dependencia.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Escribiendo", por Alberto Campos, edad 12 años. — Mi amiguita la "Coqueta", por María E. Vázquez, edad 12 años. — Comprando huevos, por Zelmira Roso, edad 10 años. — "Mi mascota", por Juan Alberto Ambrosio, edad 8 años



"Don Pancho y su familia" por Angel A. Argenzio, edad 10 años. — "Pepita y Lulú" por Ricardo B. Sosa, edad 10 años. — Un rincón de mi huerta, por A. P. — Linda yunta, por Axel J. Moreno, edad 12 años.



ANAGRAMA

(A Daniel Amado Ríos)

0000000000 — 0 — 0000000000
0 VES?, O LA CIENCIA 0
0 FUGAZ SONRIE... 0
0000000000 — 0 — 0000000000

Encierro en estas letras
Célebre poeta.

Lord Lister.

CHARADISTICO

A Chirula)

0000000000 — 0 — 0000000000
0 1.ª Y 2.ª | 2.ª Y 3.ª 0
0 MADERA | TIERRA 0
0000000000 — 0 — 0000000000
0 TODO 0
0 AVE 0
0000 — 0 — 0000

Lord Lister.

FRASE HECHA

A Actea

IRA

Lohengrín.

JEROGLIFICO

IRAS CIEN
RASO UNA RASO

Lohengrín.

COMPRIMIDO

BOLSAZO

Lohengrín.

COMPRIMIDO

(A Emita)

SU MAMA

Lapicito II.

ANAGRAMA

0000000000 — 0 — 0000000000
0 LAS CONVERTIBLES 0
0000000000 — 0 — 0000000000

Vió que la banda Oriental
era convertible, en Nación
independiente y libre.

Rta. Reforti.

ENIGMA

A Belkis

Soy tan rápida y lijero
que nadie puede igualar
de mi magnífico vuelo
la enorme velocidad.

Soy acaso cual ninguno
atrevido explorador
porque recorro los mundos
que jamás nadie soñó.

La ciencia todo me debe
porque mi chispa genial
con su luz destruye y vence
la más densa oscuridad.

Y a pesar de mi grandeza,
el más pobre corazón
prodiga toda mi esencia
en un suspiro de amor.

Lohengrín.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

"A Suplente"

N N
IVI
E A

Mandolo.

ANAGRAMA

O — O — O — O — O — O — O — O — O — O
O Ru: O
O Yo guardo cual una gran nación O
O ¿viste? O
O U O
O — O — O — O — O — O — O — O — O — O

Si descifras mi anagrama.
hallarás una revista de fama.

Lister.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

"A Gloria Gorki"

L L L
L
L
L
L
L
L
L
L
L L L

EN 31 EN 31 EN 31
TABLE
DOFRA

CHARADA

Mi hermana prima dos
Que se bañó en un tercera
Un día de primavera
Un rico total perdió.
A Santa Rita rogó
Le devolviera la prenda
Y puso como una ofrenda,
Para eficacia del ruego
Una prima dos de fuego
De profunda leyenda!

Chirula.

ANAGRAMA

O — O — O — O — O — O — O — O — O — O
O POR ZEGEL, TODAS BIEN O
O — O — O — O — O — O — O — O — O — O

Gran novelista argentino
por acá paseando está

Puro 33.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A P A N A
1 5
M A

..Lord Lister.

CHARADA

A "El vizconde rubio", retribuyendo.

Sempre estudias **solución**
Vizconde, mi buen amigo?
Te lo pregunto por que, —
Aunque se te importe un pito, —
Debo muy claro cantarte
La castilla, mi amiguito.
No soy amiga de cuentos
Y, por ende, ni de líos;
Pero ahora quiero aclarar
El engaño en que he vivido
Durante estos cinco años
Que consagré a tu cariño.
Supe que por **prima dos**
Andas ha tiempo loquito,
Y que le hiciste unos versos
Con el sugerente título:
Final cuarta prima dos.
Según dicen, muy bonitos...
Me dijo **tres** repetida,
Nuestro buen común amigo,
Que tú de ella te quedaste
Enamorado perdido
Desde aquella tarde, en que
Bichando por el postigo,
A manera de piropo:
—"Adiós... tesoro", te dijo.
—Adiós **cuarta dos**... de oro,
Le respondiste cohibido.

*
**

Para mí, lo aquí expresado,
Es cruel ¡ay! como un castigo.
Si hice que tu lo supieras
Es por que, mi caro amigo,
Soy refractaria a los cuentos
Y, mucho más, a los líos...

La divina Eulalia.
(Santa Lucía)

MARCONIGRAMAS

Belkis. — He recibido sus nuevos juegos. Agradezco sus amables frases de bienvenida así como su formal promesa de continuar colaborando en esta sección que a su inteligencia y consecuencia debe muchos de sus éxitos.

Lapicitoll. — Desde ya le prometo la misma acogida a sus colaboraciones que han tendido hasta la fecha. Es usted un colaborador consecuente y laborioso a quien no se le puede olvidar. En cuanto a las observaciones que hace en su estimada carta, las tendré en cuenta. Lejos de molestarme una observación de esa naturaleza, la agradezco pues con ellas gana el presitigio de la sección a mi cargo que es a lo que debemos propender. Además, debe existir entre los que colaboran, una confianza recíproca para estrechar vínculos de amistad camaradería necesaria, por otra parte, en toda labor en común. ¿No le parece que es este el mejor temperamento que debe adoptarse?

Lord Lister — He recibido sus juegos y empiezo a aprovecharlos en este número. Confío en que favorecerá a la sección con nuevas remesas.

EL ABOLENGO

Deseando Francisco I elevar a uno de los hombres más sabios de su tiempo a una primera dignidad de la Iglesia, tuvo curiosidad de saber si era de sangre noble, y se lo preguntó al mismo interesado.

—Señor — respondió el sabio, — en el arca de Noé había tres hermanos. Sé que desciendo de uno de los tres, pero no puedo precisar de cuál a punto fijo.

—Levantáos, marques; habéis [de]fendido vuestro puesto como ho[mbre] de corazón, y habéis capitulado [como] hombre de talento.

Aquella generosa afabilidad [a]nimó el valor y las esperanzas [del] marqués, que redobló sus esfue[rzos] para merecer cada vez más la [esti]mación de su soberano.

UNA ARENGA ELOCUENTE

Al pasar por Reims el rey Luis XIV, salió el alcalde a recibirle, y le presentó botellas de vino y peras, diciéndole:

—Señor, aquí traemos a V. M. nuestro vino, nuestras peras y nuestros corazones, que es lo mejor que tenemos en esta ciudad.

—¡Bravo! — le dijo el rey Sol, dándole un golpecito en la espalda. — Así son como a mí me gustan las arengas.

TRATAMIENTOS

Un oficial del ejército que mandaba el mariscal francés Villar, fué invitado a comer en casa del general, y dándose tono se despedía de sus camaradas en alta voz, diciendo:

—Adiós, señores, hoy como en casa de Villars.

Hallábase próximo el general, y al oirle le dijo bondadosamente:

—Caballero oficial ya que no por mi mérito, por mi categoría debéis decir *el señor Villars.*

—Pardiez, mi general — exclamó el oficial sin inmutarse, — siempre he oído decir *César, Alejandro,* y no el *señor Alejandro* ni el *señor César.*

RASGO DE VALOR

Del Rey Malcolm de Escocia se cuenta que habiendo sabido que se tramaba una conjuración contra su vida, llevó al jefe de la misma, con pretexto de pasear con él, a un bosque retirado, y desenvainando entonces la espada, le dijo:

—Si queréis quitarme la vida, no me la quitéis como asesino; saca tu espada, y si puedes, quítamela como caballero.

El traidor se arrojó a sus pies lleno de admiración y de gratitud; el Monarca le perdonó, y tanto él como sus cómplices fueron en lo sucesivo fieles servidores de tan noble Rey.

CONSUELO DE UNA DERROTA

El marqués de Uxelles, que fué luego mariscal, fué a la corte después de haber tenido que entregar al príncipe Carlos, general del Emperador, la ciudad de Maguncia, que había sostenido cincuenta y dos días con trinchera abierta. Temía el marqués las reconvenciones del rey Luis XIV, y se arrojó a sus pies para darle cuenta de su conducta. El rey, abrazándole, le dijo:



¿Cual es el NIÑO mas LINDO del Uruguay?



Gran Certamen de Belleza Infantil

Mundo Uruguayo - La Razon



Aníbal Gelós Peragini
4 años. — Montevideo



Chinita Cantú Sienra
3 años. — Montevideo



Antonio César Bañasco
4 años. — Montevideo



Margarita María Lumaconi
3 años. — Montevideo



Washington Gelós Peragini
3 años. — Montevideo



Haydée Alba Bolla Peña
2 años. — Montevideo



Dominguito C. Pugliese
1 año. — Montevideo



Hebe Gelós Peragini
5 años. — Montevideo



Rubén Buencristiano Galli
2 ½ años. — Montevideo.



María Elena Arrieta
3 años. — Montevideo



Ignacio Osvaldo Fernández
2 años. — Montevideo



Alfredo E. Sobredo Courreges
1 año. — Montevideo



Elina Flores Rodríguez
10 meses. — Colón



María Amelia Perdomo
4 años. — Montevideo



Olga Felicia Raggio Crovara
2 años. — Montevideo



Pochito Bollini
5 años. — Montevideo



Ostelia Alvarez Russi
4 años. — Montevideo



Artigas Arismendi Larrandaburu
3 años. — Río Branco



Elena Esther del Pino Sienra
21 meses. — Flores



Walther Carlos Clavera
21 meses. — Montevideo



María Azucena Taboada Iriart
4 ½ años. — Montevideo



Bocha Martínez Mieres
2 ½ años. — Montevideo



Neldema M. Vignoli
4 años. — Montevideo



Gualberto Bañasco Cruz
20 meses. — Montevideo



Jabón para teñir

Tiñe y lava en una sola operación.

Procedimiento fácil, seguro y eficaz

Resultados sorprendentes — **Colores firmes**

No mancha las manos :-: Da a las telas el color exacto que se desee

Pida "Rit" en todas partes ▪ $ 0.40

Depositarios generales: **Capurro & Co.** Juan C. Gómez, 1392

CÓMO SE DEBE TEÑIR CON "RIT"

INSTRUCCIONES

1.° — Mójese bien en agua caliente el género que se ha de teñir.

2.° — Aplíquese la pastilla "Rit" directamente a la tela, hasta producir una jabonadura bien espumosa y procédase a lavar como con un jabón corriente, no dejando la pastilla en el agua mientras se lava.

3.° — Enjuáguese la tela varias veces en agua fria hasta dejar el agua limpia.

4.° — Saque el género y déjelo escurrir bien sin torcerlo.

5.° — Tienda el género a secar en la sombra y cuando esté ligeramente húmedo se plancha.

El "RIT" en pastillas se recomienda especialmente para teñir telas como seda, raso, crepe, medias, guantes, cintas, etc.

Nota. Todos los días, en nuestras vidrieras, de 6 a 7, se hacen demostraciones prácticas para los interesados.

Impresa en los Talleres Gráficos de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.